Naciones Unidas S/PV.7693



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7693[a] sesión

Lunes 16 de mayo de 2016, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Aboulatta	(Egipto)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Wu Haitao
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Barro
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/407)

16-13794 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2016/407)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/407, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme felicitar a Egipto por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes.

En el informe del Secretario General que el Consejo tiene ante sí (S/2016/407), se detallan los principales acontecimientos que han tenido lugar en Kosovo y la región y las actividades de que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) llevó a cabo desde mediados de enero hasta mediados de abril. No obstante, algunos acontecimientos ocurridos desde la presentación del informe anterior del Secretario General (S/2016/99) revisten mayor importancia que las actividades habituales. Por consiguiente, hoy deseo poner de relieve esas cuestiones y algunas consideraciones más amplias. He dedicado gran parte de mi vida a trabajar en el lugar que ocupan los miembros en la mesa y, por ello, soy consciente de que la presentación rutinaria de informes no siempre constituye la mejor manera de aprovechar el tiempo que se dedica a las cuestiones de que el Consejo se ocupa activamente.

En primer lugar, Kosovo ha sido y sigue siendo una de las cuestiones fundamentales para la seguridad general en Europa y para las relaciones en un contexto más amplio. Como recalqué en la declaración anterior que formulé ante el Consejo en febrero (véase S/PV.7637), la dinámica de la política interna en Pristina preocupó a nuestra Misión, así como las misiones de la Unión Europea y muchos otros agentes, durante casi un año, que culminó en abril con la investidura de un nuevo Presidente de Kosovo. Asimismo, en abril se celebraron con éxito elecciones generales en Serbia, y el nuevo Parlamento y el Gabinete están en proceso de formación.

A mi juicio, la elección de un nuevo Presidente de Kosovo, aunque en un entorno de división, y el Gobierno de la República de Serbia con un nuevo mandato proporcionan conjuntamente una excelente oportunidad para poner punto final a un período que, a menudo, se ha visto caracterizado por las luchas políticas intestinas y otras distracciones. He tomado nota con agradecimiento de los mensajes y la visión de carácter conciliatorio presentados tanto por el Primer Ministro Vučić como por el Presidente Thaçi tras sus éxitos electorales respectivos. Me sumo a otros agentes comprometidos abrigando la esperanza de que estas transiciones de poder pacíficas ayuden a estabilizar el panorama político y ofrezcan más espacio para destinar la energía a otros retos más fundamentales que enfrenta la región.

Hace menos de dos semanas, la población de Kosovo recibió una noticia importante y, sin duda, bienvenida. La Comisión Europea propuso oficialmente al Consejo de la Unión Europea y al Parlamento de la Unión Europea que se transfiera Kosovo a la lista de exención de visado para estancias breves para los viajes en la zona Schengen. Las autoridades de Kosovo merecen reconocimiento por los esfuerzos desplegados para cumplir las condiciones que exige la hoja de ruta de liberalización de visados. Al mismo tiempo, han reconocido que queda mucho trabajo por delante para que este importante paso se vea reflejado en los avances económicos y sociales concretos que espera la población de Kosovo.

Quisiera señalar que un mes antes, también se anunció el Acuerdo de Estabilización y Asociación de la Unión Europea para Kosovo. El Acuerdo de Estabilización y Asociación de la República de Serbia entró en

vigor en septiembre de 2013. Una vez más, estos logros cruciales, conjuntamente, demuestran el avance de la región hacia el objetivo de una mayor integración, con todos los beneficios que esta integración proporciona. No siempre se expresan con claridad los vínculos entre el proceso de paz en curso, que es la esencia de nuestro mandato de la UNMIK, y estos procesos de la Unión Europea. De hecho, estos vínculos son fundamentales, y no solo se subrayaron en la resolución 1244 (1999), sino también en la Cumbre del Consejo Europeo, caracterizada por su visión de futuro, que tuvo lugar en Tesalónica, Grecia, en 2003 y desde entonces. Las normas y las condiciones establecidas en los acuerdos de estabilización y asociación de la Unión Europea no son fines en sí mismas, sino lo que es más importante, son los medios para generar la paz, la prosperidad y el bienestar de la población.

Para Pristina y Belgrado, la integración está estrechamente relacionada con el proceso de diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea. La capacidad para cumplir las normas de la integración refuerza directamente la capacidad para entablar un diálogo político productivo y fomentar otros canales importantes de cooperación mutua. El avance reciente de Kosovo en su perspectiva europea debería reforzar y mejorar el proceso de diálogo entre Belgrado y Pristina, que es fundamental para la seguridad futura de Kosovo y la paz en la región.

Uno de los aspectos destacados del consenso en que estriba el diálogo facilitado por la Unión Europea es la necesidad de flexibilidad e innovación. Deberían ponerse sobre la mesa todas las posibilidades y debatirse sin reservas para que este marco de debate avance de manera rápida y productiva. Este momento, en que prácticamente se han concluido los procesos electorales en ambas partes, parece propicio para reactivar las conversaciones e imprimir un nuevo impulso. A mi juicio, este debe seguir siendo un objetivo central de las agendas de la Unión Europea y las Naciones Unidas en los meses venideros.

El establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, desde que se acordó en abril de 2013, ha sido objeto de muchos malentendidos y controversias en el discurso público entre ambas comunidades. Basándonos en las palabras pronunciadas por la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Federica Mogherini, hace diez días en Pristina, la asociación/comunidad representa “un paso adelante hacia un Kosovo más fuerte, no uno más débil, y en una región más estable”. Ambas partes llegaron a un acuerdo al más alto nivel con el fin de permitir una integración digna de la comunidad serbia y otras comunidades en la vida pública en Kosovo. Durante su discurso inaugural, el Presidente Thaçi hizo hincapié en los temas de la reconciliación y habló de la dificultad, pero también la necesidad, de dejar atrás el pasado. El diálogo y los acuerdos entre Pristina y Belgrado son indispensables para este proceso, y son verdaderos pasos en la senda hacia una paz duradera.

Kosovo sigue encarando la cruda realidad generada por el desempleo, la desigualdad, los retos de desarrollar una economía productiva para cumplir los objetivos de desarrollo sostenible y superar los legados de la impunidad, y las deficiencias de las instituciones del estado de derecho. Todos estos factores son retos graves para el mandato de promover la paz y la estabilidad. La participación internacional debería ser un componente fundamental del apoyo que puede ayudar a las instituciones de Kosovo, y de hecho de toda la región, a responder a estos difíciles retos. Deben reforzarse los recursos que se encauzan a través de vías internacionales, incluso mediante nuestra Misión, y deberían complementarse mutuamente con eficiencia con miras a lograr estos objetivos comunes.

En las últimas semanas y meses, he hablado con los dirigentes que representan a todas las partes, ideas políticas y comunidades. Seguiré fomentando estos contactos en los próximos días. Las principales preocupaciones que escucho son habituales en todas partes que han salido de un conflicto, a saber, la necesidad de oportunidades económicas, las perspectivas futuras positivas para las comunidades y las familias, mejor atención de salud y un medio ambiente limpio. Al visitar municipios en el norte y otras partes de Kosovo, constaté cuán indispensable es que la colaboración de la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, la Unión Europea y los Estados Miembros, se centre en las condiciones de vida reales de las poblaciones. La política real de Kosovo es local. Lo que importa es la manera en que los dirigentes, como aquellos con los que he hablado en los distintos municipios, atienden las necesidades cotidianas de sus poblaciones en sus comunidades; la manera en que entienden sus problemas; la manera en que encuentran soluciones. Si la política de identidad principalmente impulsó las guerras durante el derrumbe de la ex Yugoslavia, lo que vemos ahora es la unidad o polarización de las poblaciones en torno a cuestiones que son ante todo socioeconómicas y ambientales.

Al visitar distintas partes de Kosovo, observé cuán descartable es lo que llamamos a veces “el viejo mundo”. El nacionalismo militante ha perdido el mandato de

los cielos. Lo que se espera con impaciencia es una nueva alternativa. Cuando hablo con los jóvenes kosovares sobre sus preocupaciones, “empleos” y “justicia” son las dos palabras que más suelo escuchar.

En la esfera política de Kosovo, siguen siendo fundamentales las constantes diferencias y el debate intenso. Espero que esos debates se canalicen de manera aceptable, como debe ser, y que los dirigentes puedan trabajar mejor para satisfacer los verdaderos intereses de las poblaciones. Entre ellos figura, sin duda, la oposición democrática firme. El perfil político de la oposición de Kosovo durante el año transcurrido se ha visto envuelto en un esfuerzo tenso por cambiar el horizonte de poder en la Asamblea por cualquier medio que fuera necesario, como la violencia. Considero que la reconsideración de ese camino, aun cuando se ha descrito por algunos como caer en el disenso, es más bien una oportunidad para revitalizar el clima, que sigue sufriendo una profunda desconfianza y regresar a normas democráticas positivas sin sacrificar la esencia del disenso político y el debate. Cualquiera que sea o no la reconfiguración política en las cartas, lo más importante es que los agentes políticos kosovares actúen de manera responsable examinando las cuestiones que más importan para el futuro.

Nuestra Misión sigue siendo singular, no solo por lo que es, sino también por lo que no es. La UNMIK ya no administra Kosovo. No es una estructura paralela, No es un obstáculo para ningún objetivo, ninguna institución ni ninguna persona. La UNMIK sigue siendo importante por el apoyo y la legitimidad que puede brindar; por la atención que puede ayudar a alentar; por la experiencia y el conocimiento que comparte libremente; y por su función de puente entre el Consejo y las poblaciones y comunidades de Kosovo y la región. Hemos venido evaluando y recalibrando nuestro propio uso de los recursos para ayudar en ámbitos donde más directamente se promueva el cumplimiento de nuestro mandato. Por ejemplo, en cuanto a los derechos humanos. De hecho, como órgano principal de las Naciones Unidas sobre el terreno, trabajamos en estrecha colaboración con las instituciones kosovares, así como con nuestros asociados internacionales para promover el cumplimiento de las normas elevadas de los derechos humanos. Somos parte de los esfuerzos más amplios y más incluyentes para ayudar a desalentar la corrupción y apoyar la esfera del estado de derecho, hacer realidad mejores oportunidades para las familias y las generaciones más jóvenes y fortalecer la protección de las comunidades no mayoritarias y vulnerables. Aprovechamos también los conocimientos especializados y los recursos en todo el sistema de las Naciones Unidas en ámbitos en los que se pueda brindar asistencia, por ejemplo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y numerosos órganos que se especializan en cuestiones urgentes, como la gestión de las corrientes de migrantes y refugiados y desalentar a los jóvenes para que no tomen la senda del extremismo violento y el terrorismo.

Para trabajar mejor y de consuno con los dirigentes tanto de Pristina como de Belgrado —así como con las instituciones de la Unión Europea— y seguir siendo flexibles y adaptar nuestra Misión, dependemos del apoyo informado del Consejo. Con el apoyo del Consejo, es ahí donde queremos llevar la Misión en los próximos días.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Tanin por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Dačić.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Sr. Presidente: Gracias por haber prestado atención a la cuestión de Kosovo y Metohija mediante el periódico intercambio de opiniones en las sesiones del Consejo de Seguridad celebradas para examinar este tema de conformidad con la resolución 1244 (1999).

El papel neutral de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) es fundamental en el proceso de coordinación de la presencia internacional y la estabilización de la situación en la provincia meridional serbia. Quisiera señalar también que el fortalecimiento de la presencia y el papel de la UNMIK son de especial importancia para la República de Serbia y, sobre todo, para los serbios y otros no albaneses que viven en Kosovo y Metohija, principalmente en vista de la confianza que han depositado en la Misión. Serbia espera que la UNMIK siga cumpliendo con su mandato de conformidad con la resolución 1244 (1999) en el próximo período. Habida cuenta de la situación general política y de seguridad en Kosovo y Metohija y la continuación del diálogo entre Belgrado y Pristina, consideramos que la UNMIK debe seguir cumpliendo con su mandato en relación con todas las cuestiones pertinentes para la aplicación coherente de la resolución.

De excepcional importancia son también los aportes que han hecho otras organizaciones internacionales que cumplen mandatos con arreglo a la resolución 1244 (1999), como el fortalecimiento de la seguridad, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos en

Kosovo y Metohija, sobre todo los de los serbios y otros no albaneses quienes, 17 años después de la llegada de la presencia internacional, sigue afrontando numerosos obstáculos a la consecución de sus derechos básicos y libertades fundamentales.

La constante presencia en Serbia de más de 200.000 personas internamente desplazadas obligadas a huir de Kosovo y Metohija, junto con numerosos otros desafíos en materia de seguridad y de otra índole que afrontan las poblaciones no albanesas, habla por sí sola. Solo el 1,9% de esos 200.000 desplazados internos han podido regresar de manera sostenible. Por consiguiente, reitero mi llamamiento al Representante Especial del Secretario General, como lo hice en mi última declaración ante el Consejo (véase S/PV.7637), a que explique por qué esa información no se recogió en sus informes, si ese 1,9% debería considerarse aceptable, y quién está dispuesto a rectificarlo. Sería muy conveniente que el Representante Especial presente esa información de manera reiterada en sus informes, puesto que una de las metas y uno de los objetivos clave de la UNMIK, según la resolución 1244 (1999), es precisamente facilitar esos regresos.

Los incidentes de seguridad que afectan de manera negativa la confianza entre los grupos étnicos siguen presentando un grave desafío. La violencia contra las comunidades no albanesas —sobre todo los que regresan— repercute, inevitablemente, en su sentimiento de seguridad de las posibles personas que regresan y exacerba las ansiedades entre ellas. Lamentablemente, quienes se encargan del orden público no han actuado en la mayoría de todos esos casos, aunque el número de las sentencias jurídicamente válidas impuestas a los responsables sigue siendo mínimo. En el informe de evaluación sobre los derechos de las comunidades de la Misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en Kosovo de noviembre de 2015 se revela que las tensiones entre las comunidades en torno al regreso de las personas desplazadas sigue siendo una cuestión recurrente. Huelga decir que, en la mayoría de los casos, la supervisión realizada por la OSCE identifica esfuerzos limitados de los municipios por eliminar esas tensiones y establecer la confianza, y que durante el período que se informa, la OSCE registró un total de 479 incidentes en Kosovo que tenían la posibilidad de afectar de manera negativa las percepciones de seguridad de las comunidades que pertenecen a una minoría numérica a nivel de municipio. Más de la mitad de estos incidentes —310— afectaron a la comunidad serbokosovar, incluso a personas que habían regresado a su tierra y a la Iglesia Ortodoxa Serbia. Entre ellos se incluyeron desde robos, insultos y daños graves contra propiedades y su ocupación ilegal, incluso de sitios del patrimonio cultural y cementerios, hasta incidentes de incitación al odio y de nacionalismo agresivo, así como también ataques físicos o intimidación.

Los ataques contra los sitios del patrimonio cultural y religioso de las comunidades no mayoritarias son particularmente perjudiciales para las relaciones entre las etnias. Un ejemplo es la irrupción en la iglesia ortodoxa de la aldea de Pejcici, municipio de Prizren, y la profanación, cometida por manifestantes, de la Iglesia de Cristo El Salvador en Pristina después de las manifestaciones que llevó a cabo la oposición en el centro de Pristina en enero pasado. Este lugar santo, que con frecuencia es blanco de ataques de albaneses y que durante muchos años se ha utilizado como basural, ha sido objeto de los intentos persistentes de las autoridades de Pristina por cambiar su propósito, incluso aunque en los registros catastrales figure como de propiedad de la Iglesia Ortodoxa Serbia.

Otro ejemplo son las pintadas de grafiti en los muros de la Iglesia de San Nicolás en Pristina, en las que se glorifica al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), organización terrorista que la comunidad internacional se ha unido para combatir. El mensaje de los profanadores de ese sitio religioso situado en el corazón de Europa es: “Ya viene el EIIL”. Los ataques contra la identidad y el patrimonio cultural y religioso serbios constituyen pruebas de que, por desgracia, las leyes que tienen por objeto proteger y promover los derechos comunitarios en Kosovo y Metohija son, en términos generales, letra muerta. Solo los esfuerzos responsables que lleven a cabo los actores pertinentes a fin de abordar todas las cuestiones pendientes con buena fe, rigurosidad y profesionalidad, y que tengan por objeto promover la normalización y crear las condiciones para lograr el verdadero respeto de los derechos humanos y las libertades para todos pueden garantizar la reconciliación, la coexistencia y el respeto de las diferencias.

En el informe actual (S/2016/407) se señala que en enero y febrero el número de denuncias de incidentes que afectaron a las comunidades no mayoritarias disminuyó en comparación con el mismo período de 2015. Sin embargo, el hecho de que en Kosovo y Metohija sigan registrándose a diario incidentes entre las comunidades tiene una profunda repercusión negativa para los miembros de la comunidad serbia y de otras comunidades no albanesas. Habida cuenta de que en el informe prácticamente no se mencionan los incidentes cometidos por motivos étnicos, permítaseme señalar solo algunos de

los incidentes que ocurrieron en el período sobre el que se informa: ataques contra los serbios que regresan a su tierra y sus bienes en las aldeas de Berkovo y Pasjane, el apedreamiento de viviendas de repatriados en las aldeas de Klina y Prizren, así como también los incendios intencionados y la colocación de artefactos explosivos en viviendas serbias en Orahovac y Gnjilane.

Permítaseme señalar que deben seguirse adoptando medidas encaminadas a lograr soluciones duraderas para los desplazados internos en Kosovo y Metohija, en particular para el arreglo de los reclamos relativos a los bienes raíces y las reivindicaciones jurídicas, así como su ejecución. También quisiera señalar que, en lo que respecta a los desplazados internos, Serbia ha asumido un compromiso estratégico con todas y cada una de las personas en su búsqueda de un regreso sostenible o de la integración local en el lugar en que se encuentran desplazadas, según corresponda. Sin embargo, el respaldo de mi país a las personas que posiblemente regresen será insuficiente sin el compromiso adecuado que deberían asumir las instituciones provisionales de autogobierno en Pristina y de la aceptación o, por lo menos, la tolerancia de los repatriados que debería demostrar la comunidad receptora y el papel activo que debería desempeñar la comunidad internacional. Los redactores de los informes futuros deberían tener presente que esos objetivos aún no se han cumplido.

Insto una vez más a las Naciones Unidas y a otros sectores de la administración internacional en Kosovo y Metohija a que ayuden a superar los problemas que obstaculizan el regreso de los desplazados internos y ponen en peligro su situación, incluidas las constantes amenazas personales y la usurpación de sus propiedades. Todos, incluida la comunidad internacional, corremos el riesgo de que lleguemos a habituarnos de forma paulatina a la cultura de la impunidad por los delitos cometidos contra los serbios y otras personas no albanesas. En el informe emitido por Freedom House, titulado *Freedom in the World 2015*, se afirmó que los funcionarios de origen albanés rara vez procesan casos relacionados con ataques contra no albaneses, que los refugiados que regresan afrontan hostilidad y perspectivas económicas sombrías y que el reclamo de sus propiedades por los desplazados sigue siendo problemático. De modo semejante, en el *Kosovo 2015 Human Rights Report* emitido por el Departamento de Estado de los Estados Unidos se indica que en el proceso de regreso se siguen presentando muchos incidentes de seguridad y que las comunidades receptoras son renuentes a aceptar a repatriados pertenecientes a minorías.

A menudo, la falta de seguridad y la marginación de los repatriados desalientan el regreso. En su informe *Kosovo 2015 Report*, la Comisión Europea señala que las autoridades locales y centrales no hicieron lo suficiente para facilitar el regreso y la reintegración de los refugiados y los desplazados internos, en tanto que la Misión de la OSCE en Kosovo concluye en su informe que la acción institucional plena y eficaz sobre los programas relacionados con los regresos en los planos local y central sigue viéndose obstaculizada por la falta de un apoyo estratégico por parte de las instituciones de Kosovo, y que las instituciones municipales y centrales han hecho poco para desalentar esos incidentes, lo cual repercute de manera inevitable en la sustentabilidad del regreso y el interés futuro en regresar.

Los no albaneses en Kosovo y Metohija afrontan muchos obstáculos institucionales, jurídicos, administrativos y políticos graves en lo que respecta a la protección de sus derechos de propiedad. Los obstáculos contravienen las disposiciones y normas pertinentes de las convenciones europeas y universales, mientras que, incluso en la actualidad, en todo Kosovo y Metohija se vulneran los derechos de propiedad de los serbios, en particular mediante la venta de empresas de las comunidades serbias. En términos generales, la situación económica de los serbios y de los miembros de otras comunidades minoritarias en la provincia se caracteriza por la inseguridad política y física y por numerosos casos de usurpación de propiedades que no se pueden restablecer. Una parte sustancial de las propiedades de los serbios desplazados se han vendido en transacciones en las que se han concertado acuerdos de venta falsificados o se han utilizado documentos de identidad falsos de supuestos propietarios. Por consiguiente, la comunidad serbia y los serbios desplazados, en particular, se han vuelto mucho más vulnerables a la pobreza y a los vaivenes económicos.

Inevitablemente, para mantener la seguridad y el estado de derecho en Kosovo y Metohija es indispensable resolver con eficacia los casos de ocupación ilegal de propiedades. Las deficiencias graves para abordar estos casos ponen en peligro el ejercicio sin trabas de los derechos de propiedad. No puedo dejar de señalar que, además del informe temático elaborado por la Misión de la OSCE en Kosovo sobre las transacciones fraudulentas en materia de propiedad en la región de Peć, ninguna otra misión, incluida la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), que se ocupa de vigilar la situación del estado de derecho, ha abordado este problema. Como se señala en el informe

de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, este problema es precisamente el que las autoridades de Kosovo y la comunidad internacional deberían tratar de resolver sin demoras.

Los resultados de la labor realizada por el Organismo de Privatización de Kosovo en las comunidades serbias se han puesto de manifiesto con mayor evidencia en el municipio de Štrpce. Desde el segundo semestre de 2014, el Organismo usurpó y liquidó las entidades económicas más importantes que proporcionaban la mayoría de los empleos y medios de vida a la mayor parte de la comunidad. Entre ellos se incluye la fábrica Lola, la tienda Mladost, una empresa agrícola, una clínica veterinaria, el Hotel Junior y un organismo de planificación para un parque nacional. Ahora estas entidades han sido clausuradas y su personal ha quedado desempleado. El deterioro de la situación económica causado por la violencia institucional puede llevar al deterioro de la situación de seguridad y generar consecuencias graves para la población local, por lo cual se requiere que la presencia internacional en la provincia, en especial en el norte de Kosovo y Metohija, preste más atención y asuma un mayor compromiso.

Sin lugar a dudas, es en el ámbito del estado de derecho en el que varias organizaciones gubernamentales y no gubernamentales internacionales a menudo informan de que la independencia del poder judicial y el estado de derecho en Kosovo y Metohija siguen siendo los eslabones más débiles. Según el más reciente informe de la Misión de la OSCE en Kosovo sobre la evaluación de los derechos de las comunidades, el 67% de los no albaneses que respondieron a una encuesta pública afirmaron que la falta de confianza en las instituciones judiciales de Kosovo y Metohija era un obstáculo grave para ejercer sus derechos. Como se señaló en el World Report 2015 de Human Rights Watch, el sistema judicial en Kosovo sigue siendo débil. En la Estrategia de Cooperación para el Desarrollo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional USAID/Kosovo 2014-2018 también se confirma esta evaluación. También es preocupante la noticia que han difundido los medios de comunicación de que 14 serbios de Kosovo y Metohija del municipio de Klina han sido acusados por el Tribunal de Primera Instancia de Peć de crímenes de guerra presuntamente cometidos durante 1999. Según nuestra información, los acusados son miembros de familias que presentaron solicitudes oficiales para su regreso.

Deseo aprovechar esta oportunidad para señalar que la República de Serbia tiene la determinación de mantener un diálogo constructivo con Pristina a todos los niveles y aplicar los acuerdos alcanzados hasta la fecha, lo cual refleja su firme decisión de seguir contribuyendo activamente a fomentar la estabilidad en la región de los Balcanes occidentales y buscar soluciones para todas las cuestiones pendientes por medios exclusivamente políticos y diplomáticos. Lamentablemente, Pristina aún no ha tomado las medidas necesarias para aplicar íntegramente los acuerdos alcanzados en las conversaciones de Bruselas. También quisiera recordar que, a falta de mecanismos adecuados para velar por la protección sistemática, institucional y efectiva de los intereses de la comunidad serbia en Kosovo y Metohija, la firma del acuerdo de Bruselas estuvo motivada por el deseo de buscar maneras de lograr esa protección, de la cual se encargaría, de conformidad con el acuerdo, la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. Lamentablemente, debido a la falta de voluntad política y a la crisis institucional en Pristina, todavía no se han aplicado las disposiciones fundamentales del acuerdo de Bruselas relacionadas con la creación y el funcionamiento de la asociación/comunidad.

La radicalización política y el deterioro de la situación de la seguridad debido a la agitación política y el aumento del extremismo son una amenaza para todos los residentes de Kosovo y Metohija, y por regla general, sobre todo para los retornados a las comunidades de composición étnica mixta. La crisis política en Pristina entraña el grave peligro de que el descontento de los votantes de las comunidades mayoritarias se intensifique y pase a estar dirigido contra las comunidades minoritarias, y contra la comunidad serbia en particular. Es muy poco probable que la retórica nacionalista incendiaria de los políticos de Pristina ayude a disipar la tensión y a traer la reconciliación.

La frágil situación en materia de seguridad en Kosovo y Metohija también se está viendo agravada por el aumento del extremismo y el radicalismo. Según los datos de enero, unos 300 hombres albanokosovares y 36 mujeres albanokosovares se han unido al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en Siria, una presencia que, en comparación con la población del territorio de origen, representa el mayor porcentaje del mundo de combatientes terroristas extranjeros en las filas del EIIL. Sin embargo, los servicios de seguridad de algunos de nuestros asociados extranjeros nos han informado en varias ocasiones de que el número no oficial de extremistas procedentes de Kosovo y Metohija que están luchando en campos de batalla extranjeros difiere muchísimo de los datos oficiales y que la cifra real se acerca a los 900.

Las condiciones políticas, sociales y económicas de la comunidad serbia en Kosovo y Metohija siguen siendo muy complejas. Por consiguiente, Serbia espera que la comunidad internacional, y las Naciones Unidas en particular, continúen brindando asistencia para fomentar la confianza, que a nuestro juicio es esencial a fin de sentar la base firme necesaria para una vida normal de todos en Kosovo y Metohija. En nuestra opinión, el compromiso con la integración europea es la fuerza motriz para normalizar las relaciones entre Belgrado y Pristina, y esperamos que la Unión Europea siga facilitando el diálogo. La colaboración constante de la UNMIK es especialmente importante, así como una presencia internacional intacta en Kosovo y Metohija en general, ya que, como concluye acertadamente el Secretario General en su informe, queda mucho por hacer en Kosovo y Metohija para promover una mayor tolerancia y reconciliación entre sus comunidades, velar por la protección de las comunidades minoritarias, facilitar el regreso de los desplazados, defender sus derechos de propiedad y salvaguardar las tradiciones religiosas sin impedimentos ni marginaciones.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y un orgullo hablar hoy ante el Consejo de Seguridad. Es un honor porque en este Salón se han celebrado muchos debates importantes que condujeron a la libertad de mi país, y un orgullo porque en estas últimas semanas se ha demostrado que Kosovo se encuentra en un camino irreversible para ser aceptado como miembro de la gran familia de las naciones libres del mundo en condiciones de igualdad.

Pertenezco a una generación que ha soportado lo peor. Hemos sido testigos de genocidio, masacres, violaciones, exclusión y discriminación. Todavía tenemos muy presente la época en que se nos negaba la educación y se cerraban nuestras escuelas, en que se construían muros para separar a la minoría privilegiada de la mayoría y discriminarla. Se nos negaba el acceso al espacio público; se nos negaba el derecho a jugar. Todavía tenemos muy vivo el recuerdo de la policía serbia dando palizas a nuestros jóvenes y deteniéndolos simplemente por jugar al fútbol.

Sin embargo, también tengo la gran suerte de pertenecer a una generación que ha sido testigo del nacimiento de nuestro Estado. Somos una generación que ha desafiado todas las adversidades, y aunque una vez luchamos por existir, ahora hemos visto que lo que antes se consideraba imposible se volvía posible. Se puso a prueba nuestra resistencia. Nos desafiaron y luchamos, pero ganamos, no porque tuviéramos el poder, sino porque teníamos la razón y porque nos atrevimos a soñar y a tener esperanzas: esperanzas de ser iguales, de ser libres, de poder jugar. Tengo el placer de informar de que ya no son esperanzas. Somos iguales. Somos libres. Y jugaremos.

La semana pasada, Kosovo fue aceptada en la Fédération Internationale de Football Association (FIFA) y la Unión de Asociaciones Europeas de Fútbol (UEFA). Se trata de una gran victoria para la igualdad y para el deporte. Una vez más, este es un testimonio de que el deporte y el talento no tienen límites. Estamos orgullosos porque nuestros jóvenes talentos ya no se sentirán aislados ni excluidos. Estamos orgullosos porque la abrumadora mayoría de los miembros de la FIFA y la UEFA apoyaron nuestra causa. No obstante, nos preocupa ver que nuestro vecino del norte, Serbia, esté indignado por estas maravillosas noticias. Si el sueño del Presidente de nuestra federación de fútbol, Sr. Fadil Vokrri, era unir a las personas mediante el fútbol, su homólogo serbio formuló una declaración con una gran carga política en la que dijo que si creíamos que su lucha había terminado, y que nuestra pertenencia a la UEFA era firme, es que estábamos soñando. Además, el Primer Ministro serbio dijo que lucharían encarnizadamente para revertir la decisión de la UEFA.

Serbia todavía quiere negar a nuestros niños el derecho a jugar y a nuestros jóvenes el derecho a sentirse iguales, competir y destacar. Solo tengo un mensaje para ellos: vivan y dejen vivir. Los kosovares merecen una oportunidad. Y cuando se les da esa oportunidad, brillan. Vuelven a casa y nos hacen sentir orgullosos, como hizo el mes pasado Majlinda Kelmendi cuando volvió a ganar la medalla de oro de judo en el Campeonato de Europa. Estamos consternados por las declaraciones formuladas la semana pasada por funcionarios Serbios. En lugar de arrepentirse y pedir perdón por denegar a generaciones enteras de kosovares su derecho a jugar y competir, escuchamos una retórica perteneciente al siglo pasado. Mientras los jóvenes deportistas serbios destacan en diferentes deportes, el Gobierno de Serbia quiere negar el mismo derecho y privilegio a los jóvenes kosovares. La pertenencia de Kosovo a la UEFA y la FIFA no arrebata nada a nadie, simplemente hace posible que los ciudadanos kosovares desplieguen su magnífico talento ante el mundo en condiciones de igualdad.

Otro logro importante para los kosovares fue la recomendación de la Comisión Europea de que se nos conceda la posibilidad de viajar sin necesidad de visado a la Unión Europea, lo que permite fortalecer los

lazos comerciales, sociales y culturales entre la Unión Europea y Kosovo. Las instituciones de Kosovo tuvieron que trabajar arduamente para lograr ese objetivo. Se nos plantearon 101 criterios, el doble que al resto de los países de los Balcanes Occidentales. Sin embargo, al final, el arduo trabajo realizado valió la pena. Esa es una razón más para que sintamos que tenemos iguales derechos. Como generación, crecimos siendo tratados como ciudadanos de segunda clase en la ex-Yugoslavia. Ahora somos ciudadanos del continente europeo, en pie de igualdad, compartimos el mismo espacio y tenemos las mismas oportunidades de viajar. Para nosotros, esto tiene un valor añadido, pues un tercio de nuestra población ya vive en países de la Unión Europea.

Si bien somos conscientes de que la liberalización del visado no es la solución para los numerosos problemas que enfrentamos al tratar de crear un mejor ambiente y mejores condiciones de vida para nuestros ciudadanos, estamos absolutamente convencidos de que la liberalización del visado ayudará a nuestra población a circular y viajar libremente, a experimentar su continente y a sentirse con iguales derechos. Las instituciones kosovares, junto con todos los partidos políticos, tanto en el Gobierno como en la oposición, trabajaron con denuedo en pos de este objetivo. Si bien existen obvios desacuerdos entre los miembros de nuestra clase política, no hay divisiones en cuanto a nuestra orientación y aspiración estratégica fundamental en lo que respecta a la integración euroatlántica.

Nuestro camino hacia la integración europea quedó sellado el 1 de abril, cuando entró en vigor el Acuerdo de Estabilización y Asociación entre Kosovo y la Unión Europea. Como dijo la Alta Representante Mogherini,

> “con este Acuerdo se inicia una nueva etapa en las relaciones entre Kosovo y la Unión Europea, y representa una importante contribución a la paz, la estabilidad y la prosperidad en Kosovo y la región en general”.

Si bien celebramos estos importantes logros —y los kosovares tienen muchas razones para sentirse orgullosos— hay familias en Kosovo que aún llevan luto, pues para ellas la guerra nunca terminó. Son las familias de las personas desaparecidas. Por ejemplo, 17 años después de la guerra, la Sra. Cerkezi aún pone la mesa para ella y sus familiares que aún están desaparecidos: su esposo y sus cuatro hijos. Estos fueron detenidos por las fuerzas militares y paramilitares serbias en la primavera de 1999. Ella aún los espera y necesita que regresen. Ella y miles de otras madres de Kosovo aún esperan saber toda la verdad o, por lo menos, poder dar sepultura a sus seres queridos como corresponde. Quieren un lugar donde ir a llorar a sus familiares fallecidos. Exigen respuestas. Es imprescindible que Serbia permita el acceso a sus documentos y archivos, de manera que se pueda cerrar este doloroso capítulo de nuestra historia reciente.

El Estado serbio, como está bien documentado, adoptó medidas sin precedentes para ocultar los rastros, llegando incluso a trasladar cadáveres de una fosa común a otra, y a levantar enormes estructuras en lugares en los que se enterraron restos humanos. Tal fue el caso de Rudnice, en la región de Raška, donde, a pesar de las expectativas que suscitaron las declaraciones formuladas por las autoridades serbias en cuanto a que se habían identificado los restos de 250 víctimas, solo se encontraron los restos de 54 albaneses, que fueron nuevamente enterrados. Se trataba de personas inocentes que fueron ejecutadas en las matanzas de Rezala y Cikatova.

No podemos consolidar la paz y la reconciliación enterrando la verdad. Hay que decir la verdad y hay que aceptar la verdad, independientemente de cuán dolorosa o vergonzosa esta sea. La negación no es la respuesta. Kosovo desea mantener relaciones de buena vecindad. Kosovo quiere que se abra un nuevo capítulo en la región, pero para ello se requiere el mismo nivel de compromiso de todas las partes. El diálogo entre los Estados, entre Kosovo y Serbia, en el que la Unión Europea actúa como facilitadora, no es un objetivo en sí mismo; tampoco puede considerarse fructífero si no contribuye a normalizar las relaciones entre los pueblos.

En nombre de las instituciones de la República de Kosovo, deseo reiterar que, de conformidad con nuestra Constitución, aplicaremos todos y cada uno de los acuerdos a los que hemos llegado con Serbia en Bruselas. No obstante, ¿cómo podemos decir que estamos trabajando en aras de la normalización de las relaciones si el Presidente de Serbia compara a Kosovo con el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL)? El mes pasado, el Presidente de Serbia afirmó esto en Indonesia, y esa no fue la primera vez que se hizo tal comparación.

Permítaseme decir con absoluta claridad que Kosovo es un país europeo, que aspira a convertirse en miembro de la Unión Europea. Compartimos los mismos valores y, lo más importante, compartimos las mismas aspiraciones que el resto de Europa. Los intentos de tildarnos de algo que nos somos y de presentarnos como una nación sin identidad cultural europea no solo son inexactos, sino que también son indignos de un país candidato a ingresar en la Unión Europea.

De hecho, la realidad es contraria a esto. Kosovo es un asociado activo de la coalición mundial de naciones que se creó para luchar contra el EIIL. Desde el principio, hemos observado las disposiciones de las resoluciones del Consejo de Seguridad en las que se insta a los países a promulgar legislación que prohíba a sus ciudadanos participar en conflictos armados que tengan lugar fuera del territorio del Estado. Hemos puesto en marcha mecanismos, leyes y estrategias para combatir el extremismo violento. Hemos ido más allá de las palabras. Se han clausurado decenas de organizaciones no gubernamentales que incitaban a la radicalización. Después de un gran número de detenciones, incluso de imanes, se están celebrando juicios contra acusados de incitar a la intolerancia e influir en personas vulnerables. En el año transcurrido, ni un solo kosovar se ha sumado al EIIL.

Kosovo considera al EIIL una amenaza común regional, una amenaza para Kosovo, para Serbia y para el resto de los Balcanes. Sin embargo, lamentablemente, el terrorismo no es la única amenaza que enfrentamos; igualmente peligrosa es la idea de mantener vivos los sueños, el discurso de incitación al odio y la retórica de Milosevic. Kosovo nunca ha sido y nunca será una fuente de odio hacia los demás o una fuente de desestabilización. Somos europeos, no solo por el mero hecho de vivir en el continente europeo, sino también porque somos europeos en nuestros ideales y aspiraciones. Todos los niveles de nuestras instituciones, partidos y la sociedad civil están firmemente decididos a combatir esta amenaza mundial.

Los miembros del Consejo de Seguridad deberían visitar Kosovo para comprobar de primera mano lo orgullosos que nos sentimos de la diversidad cultural y religiosa de nuestra sociedad. Somos una república secular que se ha convertido en adalid regional del diálogo entre religiones. Encontrarán en Kosovo muchas ciudades en que las mezquitas y las iglesias católicas y ortodoxas comparten el mismo patio. Sin embargo, a diferencia de nuestro vecino del norte, nunca utilizaremos ni permitiremos que se utilice la religión para dividir y para incitar al odio.

Basta con visitar Pristina para ver el mayor activo que poseemos: nuestros jóvenes. Estos representan una generación que, a diferencia de la mía, que solo soñaba con sobrevivir, se siente libre y con iguales derechos. Estos jóvenes quieren sobresalir, innovar, competir y contribuir. Visiten el Centro de Innovación de Kosovo, en Pristina, y encontrarán a jóvenes, mujeres y hombres, que a través de la ciencia y la investigación, crean nuevas empresas y mucho más, con el objetivo de resolver los problemas mundiales. Esta es la sólida comunidad innovadora de Kosovo orientada hacia el futuro sobre la base del conocimiento y las nuevas tecnologías, que ha comenzado a ser reconocida ampliamente por la comunidad internacional y a recibir premios por su excelencia. No hay más que visitar Kosovo para ver la esperanza, pero una esperanza diferente y mejor que la de mi generación. Es una generación entusiasta de esperanza y con deseo de destacarse y contribuir a la comunidad y al mundo.

Naturalmente, tenemos problemas, como cualquier recién nacido. Tenemos que seguir trabajando con ahínco para fortalecer el estado de derecho y luchar contra la corrupción y la delincuencia organizada. Recientemente, se adoptaron algunas medidas muy importantes en materia de legislación, con una ley sobre adquisiciones electrónicas y, en concreto, con la detención de más de 50 personas, entre ellas funcionarios de alto nivel, implicados en actividades de la delincuencia organizada. Sabemos que tenemos retos por delante, y estamos decididos a afrontarlos. Como generación, tenemos el deber de dejar como legado no solo un Kosovo libre e independiente, ya que somos conscientes de que la independencia y la libertad no bastan, sino que son apenas condiciones necesarias para crear otros valores. Tenemos el deber de dejar como legado un Kosovo más próspero, en paz con todos sus vecinos y miembro activo de la familia mundial. Ese es un objetivo por el que vale la pena luchar.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su exhaustiva presentación de la situación, y cuenta con nuestro pleno apoyo en el desempeño de sus funciones. También expreso mi gratitud al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y a la Embajadora de Kosovo por las declaraciones que han formulado en torno a la mesa del Consejo.

Francia apoya activamente la continuación del diálogo político entre Serbia y Kosovo bajo los auspicios de la Unión Europea. La reciente celebración de una nueva reunión de los Primeros Ministros de Serbia y Kosovo en presencia de la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad es una prueba más del compromiso de Belgrado y Pristina, en favor del proceso de acercamiento bilateral. En los últimos meses, se han logrado nuevos avances en este ámbito. Me

refiero en particular a la integración de exfuncionarios del Ministerio del Interior de Serbia en las instituciones kosovares, así como la entrada en vigor, desde marzo, del acuerdo sobre el reconocimiento mutuo de los títulos. Celebramos ese acontecimiento.

No obstante, esperamos que se cumplan a la brevedad posible todos los compromisos contraídos en el marco de los acuerdos concertados bajo la égida de la Unión Europea, incluso con respecto a la creación de la asociación/comunidad de municipalidades de mayoría serbia en Kosovo. Este es un elemento clave del diálogo. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina sigue siendo, en general, una condición esencial para su avance respectivo por el camino de la integración europea. Instamos encarecidamente a las autoridades kosovares y serbias a que intensifiquen sus esfuerzos en favor del diálogo para generar nuevos resultados concretos en los próximos meses.

Persiste la preocupación de Francia por las acciones de una facción de la oposición kosovar. Las nuevas perturbaciones en el funcionamiento de la Asamblea, incluso actos de violencia y otros actos de intimidación contra los elegidos son absolutamente inaceptables. Francia insta a los responsables de estos actos inaceptables a que se atengan a la democracia y hagan valer sus reivindicaciones en el marco de las instituciones existentes y del respeto de las disposiciones de la Constitución. La violencia y la retórica de odio no tienen cabida en la sociedad a que aspira a la inmensa mayoría de los ciudadanos kosovares. Ponen en peligro los progresos logrados con paciencia por Kosovo desde hace más de diez años para construir un Estado independiente, democrático y moderno. A pesar de las tensiones, las autoridades de Kosovo deben procurar mantener el diálogo y seguir escuchando a la población. Las reformas internas son esenciales para dar nuevas perspectivas a los ciudadanos, y la aplicación del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre la Unión Europea y Kosovo debería avanzar en esta dirección creando las condiciones propicias para introducir esos cambios necesarios. Las autoridades kosovares pueden contar con nuestro pleno apoyo al respecto.

Proseguir los esfuerzos para consolidar el estado de derecho en Kosovo debe seguir siendo más que nunca una prioridad. Ello supone, en primer lugar, luchar contra la impunidad. La ratificación cuanto antes por el Presidente kosovar del acuerdo sobre la sede firmado con el Gobierno de los Países Bajos con miras instalar Salas Especializadas de La Haya es un avance decisivo que acogemos con agrado. Constituye un claro ejemplo de la voluntad de Kosovo de cumplir sus compromisos en materia de estado de derecho. Ahora es importante que todos los componentes de estas Salas Especializadas comiencen a funcionar según el calendario previsto y que las autoridades de Kosovo cooperen plenamente para poder enjuiciar a los responsables de los delitos que se denuncian en el informe Marty.

También reviste capital importancia continuar la labor emprendida sobre la cuestión de las personas desaparecidas. En este sentido, celebramos el reciente nombramiento por Pristina de un jefe de delegación de Pristina en el Grupo de Trabajo Conjunto serbokosovar. Esperamos que esta sea una oportunidad para reactivar una nueva dinámica en los trabajos de ese órgano.

Consolidar el estado de derecho también supone luchar contra radicalización en todas sus formas. Francia celebra el compromiso incondicional Kosovo en este ámbito, tanto en el plano local como en la coalición internacional contra Daesh. Asimismo, aprovecho esta oportunidad para reiterar nuestro apoyo a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que cada día aporta su contribución en favor del estado de derecho y de la seguridad en Kosovo.

Francia sigue apoyando los esfuerzos de las autoridades kosovares en pro del reconocimiento internacional de su Estado. Celebramos la reciente admisión de Kosovo como el quincuagésimo quinto miembro de la Unión de Asociaciones Europeas de Fútbol, pocos días antes del inicio de la Eurocopa de Fútbol 2016 en Francia. También apoyamos activamente la candidatura de Kosovo a Interpol y al Consejo de Europa, así como el reforzamiento del estatuto de Kosovo ante la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Para concluir, quisiera recordar una vez más nuestro deseo de continuar la transferencia gradual de competencias de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo a las autoridades kosovares, así como de examinar el ritmo de la presentación de informes por el Consejo sobre la situación en Kosovo, habida cuenta de los continuos progresos registrados sobre el terreno, sobre todo en lo que se refiere a la consolidación de las instituciones kosovares y el diálogo bilateral entre Kosovo y Serbia.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK, Sr. Zahir Tanin por su exposición informativa y, asimismo, deseo agradecer al Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku por sus intervenciones.

La resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacionalmente aceptada para resolver la situación en Kosovo, incluido el estricto respeto del principio de integridad territorial y soberanía de Serbia. Como es conocido, el Uruguay ha mantenido una posición de no reconocimiento de Kosovo, destacando el principio de la integridad territorial de los Estados como una norma imperativa del derecho internacional. Este principio constituye un elemento central para la convivencia pacífica y la cooperación entre los miembros de la comunidad internacional.

El último informe del Secretario General (S/2016/407) nos presenta una situación política caracterizada por tensiones y discordia en un contexto en el cual la Asamblea de Kosovo eligió al Sr. Hashim Thaçi, como nuevo Presidente de la Provincia de Kosovo. Al Uruguay le preocupa el impacto de la tensión política en las condiciones de seguridad en Kosovo, habiéndose generado un número significativo de incidentes, incluidas protestas violentas, agresiones y amenazas a funcionarios, y daños a la propiedad estatal y privada que son detallados en el informe y que se extendieron por todo Kosovo. El Uruguay lamenta la ocurrencia de dichos incidentes y alienta todos los esfuerzos para que se puedan encontrar formas de diálogo inclusivo y pacífico que permitan avanzar hacia la solución de los problemas que enfrenta Kosovo.

El Uruguay nota también con preocupación las cuestiones pendientes en Kosovo en materia de estado de derecho como la rendición de cuentas, imparcialidad y eficiencia e independencia de los jueces y fiscales; el maltrato de detenidos, las condiciones físicas deficientes, el uso indebido de drogas, la corrupción y el favoritismo imperantes en las cárceles; la detención preventiva prolongada; y las reclamaciones de resarcimiento pendientes. En tal sentido, el Uruguay reconoce la importante labor de la UNMIK para superar algunos de esos desafíos en materia de supervisión y desarrollo de algunas funciones en materia de estado de derecho, así como su cooperación técnica con instituciones de Belgrado y de Pristina y facilitación de las solicitudes de asistencia judicial recíproca de los Estados que no reconocen a Kosovo.

El Uruguay asigna la mayor importancia al combate a la violencia sexual en conflictos. En tal sentido, reconoce positivamente el reglamento firmado el 2 de febrero pasado por el Primer Ministro de Kosovo, por el cual se estableció una comisión gubernamental y los procedimientos de verificación y reconocimiento de los supervivientes de violencia sexual relacionada con el conflicto como víctimas civiles. En particular, acoge con beneplácito que las reparaciones previstas en la norma incluyen el acceso a pensiones, tratamiento médico gratuito, empleo y actividades generadoras de ingresos, así como a educación.

Por otra parte, el Uruguay observa positivamente la promoción de actividades por parte de la UNMIK con una perspectiva generacional de jóvenes y de género, como la organización de una mesa redonda sobre el papel de las mujeres jóvenes en la labor de reconciliación. Se valoran los avances de la UNMIK, en nombre del Grupo de Trabajo Internacional de Derechos Humanos con la Oficina del Primer Ministro para examinar sus recomendaciones sobre el proyecto de estrategia de derechos humanos de Kosovo (2016-2020).

Para finalizar, permítame reiterar que el Uruguay valora el rol que desempeña la UNMIK promoviendo la seguridad, estabilidad y el respeto de los derechos humanos, así como también reconoce el importante papel de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, de la Fuerza de Kosovo y de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, y de los organismos de las Naciones Unidas presentes en el terreno. En particular, quiero reconocer la importante labor de las mujeres y los hombres de la UNMIK que con su trabajo y dedicación contribuyen con los propósitos para los cuales la Misión ha sido diseñada.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin y le agradecemos su exposición informativa sobre el informe (S/2016/407) de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Acogemos con beneplácito la participación del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić. Asimismo, agradecemos la participación de la Embajadora Vlora Çitaku.

Sobre la base de nuestra posición de principios de que las opciones unilaterales son enfoques erróneos para resolver controversias internacionales y hasta tanto las partes contendientes no lleguen a una solución, reiteramos la validez de la resolución 1244 (1999) como marco jurídico aplicable para lograr una solución amplia y pacífica a la cuestión de Kosovo mediante el diálogo y las negociaciones, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Por lo tanto, apoyamos la soberanía y la integridad territorial de Serbia y entendemos las inquietudes legítimas del país a ese respecto.

Subrayamos el papel fundamental que han venido desempeñando las Naciones Unidas en Kosovo por mediación de la UNMIK para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, su cooperación con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho, y su constante y constructiva cooperación con Pristina, Belgrado y todas las comunidades en Kosovo.

Continuamos siguiendo de cerca la situación en Kosovo. Al tomar nota de que la situación general en materia de seguridad sigue siendo estable, como se señala en el informe del Secretario General, nos preocupa principalmente el clima político tenso y divisivo que ha prevalecido en los seis meses transcurridos. Consideramos totalmente inaceptable y condenable las constantes tácticas perturbadoras y violentas de la oposición contra la Asamblea de Kosovo, que tienen por objetivo obstaculizar deliberadamente el desempeño normal de sus funciones.

La aplicación de los acuerdos entre Belgrado y Pristina y el diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea han venido afrontando constantes obstáculos que han generado un clima político contencioso entre el Gobierno y la oposición y han impedido que se avance considerablemente en la aplicación de los acuerdos principales, en particular en cuanto al establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia.

Lamentamos el clima que reina de desconfianza y acusaciones mutuas de demoras en la aplicación de los acuerdos que se han alcanzado, agravado por las tensiones y fricciones relativas al comercio y el desarrollo. Ello es aún más lamentable teniendo en cuenta la nota positiva en el informe del anterior período gracias a las iniciativas de los líderes empresariales de las Cámaras de Comercio de Belgrado y Pristina encaminadas a fortalecer la cooperación entre las comunidades empresariales. Esperamos que los dirigentes políticos de Belgrado y Pristina puedan cumplir con sus compromisos de aplicar los acuerdos concertados, y que el proceso de diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea prosiga de buena fe y arroje resultados.

Como aspecto positivo, acogemos con beneplácito la entrada en vigor el 1 de abril del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre la Unión Europea y Kosovo concertado en octubre de 2015 y ratificado por el Parlamento Europeo. Tras la concertación de un acuerdo idéntico con Serbia en 2013, coincidimos plenamente con el Representante Especial del Secretario General en el sentido de que:

> “Para Pristina y Belgrado, la integración se interrelaciona de manera estrecha con el proceso de diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea. La capacidad de cumplir con las normas de integración refuerza directamente la capacidad de un diálogo político fructífero y otros canales importantes de cooperación mutua”.

Valoramos en gran medida, según señaló el Representante Especial del Secretario General, el diálogo facilitado por la Unión Europea relativo a

> “todas las posibilidades deberían ponerse sobre la mesa y debatirse de manera abierta si queremos que este marco de debate avance de manera más rápida y considerable. Este momento, teniendo en cuenta que los procesos electorales están casi al concluir por ambas partes, parece ser el momento propicio para revitalizar las conversaciones e imprimir un nuevo impulso.”

El estado de derecho aún afronta graves problemas. En el informe del Secretario General figura una serie de cuestiones notables relacionadas con los sistemas judicial y de policía, y se ha avanzado poco en la integración de los magistrados y fiscales del sistema judicial serbio en el sistema de Kosovo, lo cual debería haberse hecho de conformidad con los acuerdos a los que se llegó en el diálogo facilitado por la Unión Europea.

En lo que respecta al patrimonio cultural y religioso, y a pesar de las difíciles relaciones entre la Iglesia Ortodoxa Serbia y las autoridades de Kosovo, se han producido algunos casos concretos de diálogo, como la conferencia organizada por las autoridades kosovares sobre el diálogo entre religiones y la protección del patrimonio, en la que participaron los representantes de las principales creencias religiosas en Kosovo. Esperamos que continúen esas iniciativas en la sociedad de Kosovo y que con ellas se contribuya al fomento de la reconciliación y de la comprensión mutua.

En lo referente a los derechos humanos, es fundamental que la estrategia de Kosovo sobre los derechos humanos se apruebe con rapidez y que el Grupo de Trabajo Conjunto sobre las Personas Desaparecidas intensifique sus esfuerzos a fin de resolver esa dolorosa cuestión para la sociedad de Kosovo. Aún, en la cuestión relativa a los derechos humanos, los jóvenes están señalando el camino a seguir. Un buen ejemplo fue la firma, el 14 de febrero, por 32 organizaciones juveniles no gubernamentales de los Balcanes Occidentales y de la República de Moldova, de un acuerdo de cooperación “Club de los Balcanes” destinado a establecer una red

de información para coordinar el compromiso de la sociedad civil con los jóvenes de la región.

Las cuestiones relativas a la radicalización de los jóvenes, el extremismo violento y la presencia de organizaciones extremistas son problemas que están siempre presentes y son motivo de profunda preocupación. La aprobación por las autoridades de Kosovo de una estrategia sobre el extremismo violento y la radicalización apuntala la determinación de las autoridades de aplicar políticas y medidas enérgicas para combatir dichas tendencias negativas y peligrosas.

Hemos tomado nota de la observación del Secretario General de que queda mucho por hacer para promover una tolerancia y una reconciliación mayores entre las comunidades de Kosovo y para garantizar la protección de los derechos de las minorías, facilitar el regreso de los desplazados, defender sus derechos a la propiedad y salvaguardar las tradiciones religiosas sin impedimentos ni estigmas. Albergamos la esperanza de que se supere el pasado lo antes posible y de que prevalezcan la paz, la tolerancia y la comprensión mutua, lo que permitiría construir un futuro mejor para el adelanto social y económico de todos los pueblos de los Balcanes.

Por último, encomiamos a la UNMIK por el papel que desempeña en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y por su compromiso constructivo con Belgrado y Pristina, al igual que los esfuerzos que lleva a cabo el Representante Especial del Secretario General para estabilizar y normalizar la situación en Kosovo.

Sr. Pressman (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa. También agradezco al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Dačić, y a la Embajadora Çitaku sus declaraciones.

Desde 1999, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha aportado contribuciones fundamentales para ayudar al pueblo de Kosovo a establecer instituciones multiétnicas democráticas a fin de defender el estado de derecho de la nación, mientras se respetan los derechos de todos sus ciudadanos. Damos las gracias al Representante Especial, Sr. Tanin, y a sus numerosos predecesores por su abnegación y servicios para lograr ese empeño. No obstante, como hemos escuchado hoy, y como con frecuencia nos reunimos en este Salón para examinar este tema, debemos reconocer lo que reconocemos cada tres meses. El mandato de la UNMIK se ha cumplido en gran medida. El único motivo por el cual seguimos reuniéndonos con esta periodicidad no está relacionado con la situación de la seguridad en Kosovo. Tiene que ver con la política.

Seamos claros. Ha llegado la hora de reducir en gran medida la presencia de la Misión de las Naciones Unidas. En la UNMIK contamos con personal muy competente, cuyas aptitudes se necesitan desesperadamente en otras misiones. No es necesario que todo ese personal permanezca en Kosovo. En ese sentido, es apropiado reducir el presupuesto de la UNMIK, y acogemos con beneplácito la solicitud de reducción del presupuesto de la UNMIK. El Consejo parece haberse quedado anclado en el pasado, convocándonos aquí cada tres meses sin necesidad, y reiteramos nuestra solicitud para que se amplíe el período de presentación de informes del Secretario General sobre la UNMIK a cada seis meses en lugar de cada tres meses.

Pristina y Belgrado se están centrando de manera acertada en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Ahora necesitan redoblar sus esfuerzos para normalizar sus relaciones mediante ese diálogo. La Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Mogherini, siguió demostrando un liderazgo decisivo encaminado a avanzar en esos importantes esfuerzos. No obstante, los debates sin la consecuente adopción de medidas no nos conducirán a ninguna parte. En aras de la estabilidad regional y de las aspiraciones de Kosovo y Serbia, solicitamos a Pristina y Belgrado que sin más demoras cumplan plenamente los compromisos que han contraído mediante el diálogo, incluso a través de las conversaciones que tuvieron lugar en agosto de 2015 en lo referente a las telecomunicaciones, la energía, la libertad de circulación y el establecimiento de la asociación/comunidad de municipalidades de mayoría serbia.

Nos ha complacido haber sido testigos de la transición pacífica y democrática del poder, que llevó a cabo el ex–Presidente de Kosovo, Sr. Jahjaga, al Presidente Thaçi, lo cual ha puesto de manifiesto la madurez democrática de Kosovo. También aplaudimos la recolección apropiada de las cédulas de votación en Kosovo para las elecciones serbias, lo que contó con el apoyo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Ese es exactamente el tipo de cooperación que se necesita entre los dos países para proteger los derechos y mejorar la vida de su pueblo.

Kosovo ha alcanzado avances muy importantes. La firma entre Kosovo y la Unión Europea del Acuerdo de Estabilización y Asociación y la decisión de la Comisión

Europea de respaldar la liberalización en materia de visados son hitos notables que indican la confianza depositada en el camino que recorre Kosovo hacia su integración europea. Esos son acontecimientos importantes que tienen posibilidades de incidir en gran medida en la economía y en la vida del pueblo de Kosovo.

También hemos sido testigos de un momento extraordinario ocurrido en abril. La participación de atletas de Kosovo en el Campeonato Europeo de Yudo, competencia que tuvo lugar en Kazan (Rusia), que fue motivo de gran orgullo, y mucho más porque la atleta kosovar Majlinda Kelmendi llevó la medalla de oro a Kosovo. Fue un momento de triunfo poderoso e inspirador para un país que lo merece. Su victoria así como la decisión adoptada precisamente el viernes pasado por las Asociaciones Europeas de Fútbol y la Fédération Internationale de Football Association de aceptar la participación de Kosovo inspirarán a los jóvenes de Kosovo y son ejemplos maravillosos del cambio que se está efectuando. Después de años de aislamiento, los atletas de Kosovo pueden, sin duda, tratar de alcanzar sus sueños y realizarlos como orgullosos representantes de su país.

En lo que respecta a la economía, deben realizarse mayores esfuerzos. Si bien el Gobierno de Kosovo ha adoptado algunas políticas económicas en favor del crecimiento, aún queda una gran labor que realizar en relación con las cuestiones económicas que siguen manteniendo a Kosovo a la zaga, entre ellas la corrupción y el desempleo. En concreto, Kosovo debería establecer sistemas de adquisiciones electrónicas; debería contribuir a una mayor transparencia respecto de casos de corrupción actuales en la administración pública y debería promulgar enmiendas legislativas para garantizar que las personas inculpadas de corrupción no permanezcan en cargos de responsabilidad. Las políticas y las medidas resultarán en una menor corrupción, y una menor corrupción, como en cualquier país, contribuirá a que haya más oportunidades para todos.

Como hemos examinado aquí en tantos contextos distintos, la cooperación transfronteriza para hacer cumplir la ley es un componente indispensable de toda estrategia viable de lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Eso es cierto sobre todo en los Balcanes. La policía de Kosovo sigue demostrando su profesionalidad y su capacidad, en cooperación con sus vecinos y la comunidad internacional para hacer cumplirla ley, pero durante demasiado tiempo la policía de Kosovo ha quedado excluida de la comunidad internacional de policía. Es imprescindible que Kosovo se integre plenamente en esa comunidad, incluso en la Organización Internacional de Policía Criminal. Incluir a Kosovo en nuestros esfuerzos colectivos destinados a enfrentar las amenazas comunes no solo beneficiaría a Kosovo. Redundaría también en beneficio de toda la región de los Balcanes y del mundo entero.

Una vez más, los Estados Unidos desean dar las gracias a Kosovo por sus contribuciones a la lucha mundial contra el terrorismo y por sus esfuerzos para combatir el flagelo de los combatientes terroristas extranjeros. La labor realizada por Kosovo a través de su estrategia nacional para combatir el extremismo violento y de su ley por la que se tipifica como delito la implicación de los combatientes terroristas extranjeros son importantes contribuciones a ese empeño, con lo cual es mucho más ofensiva y contraproducente —diría yo— la reciente retórica de algunos funcionarios de la región que sugiere que el reconocimiento de Kosovo es equivalente al reconocimiento del Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham.

Para concluir, permítaseme dirigir algunas palabras a mis colegas, los representantes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Una minoría todavía no ha reconocido a Kosovo. Los Estados Unidos los insta a que consideren la posibilidad de adoptar medidas para incorporar mejor a los ciudadanos de ese joven país en la comunidad internacional. Así es como debe ser, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas, y redundará en beneficio de todos nosotros. Hay pequeños pasos, como la colaboración con Kosovo a través de la INTERPOL y otras organizaciones, que redundan en beneficio de todos nosotros y que contribuirán a nuestros esfuerzos colectivos para promover la paz y la seguridad.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Embajador Tanin, por su presentación. Doy la bienvenida, una vez más, a este Consejo al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, así como a la Sra. Vlora Çitaku.

Mi delegación ha tomado buena nota de la valoración que se recoge tanto en el informe del Secretario General (S/2016/407) como en la intervención aquí hoy del Representante Especial sobre la evolución de la situación política y de seguridad en el territorio de Kosovo. Nos alegramos de los indicios de mejoría que, en comparación con los dos informes anteriores, empiezan a vislumbrarse. Lamentamos, no obstante, que sigan produciéndose aún casos de violencia y de obstrucción al normal desarrollo de la actividad política en Pristina. En este sentido, España apoya y suscribe el llamamiento efectuado una vez más por el Secretario General para

que todos los líderes políticos, incluidos los que se encuentran en la oposición, actúen de manera responsable y conforme a la ley y los usos propios de la democracia y el estado de derecho en la expresión de sus posiciones y sus opiniones políticas.

Hemos escuchado igualmente con atención el análisis hecho hoy aquí por el Representante Especial respecto al papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). España apoya decididamente la importante labor de la Misión, al igual que la de las otras misiones internacionales presentes sobre el terreno, y aplaude la especial atención que el Representante Especial asigna, en el contexto de su mandato, a la promoción y protección de los derechos humanos, el estado de derecho y la mejoría de la convivencia entre las distintas comunidades de Kosovo. Los tres aspectos son, en opinión de España, centrales e imprescindibles para poder avanzar hacia una verdadera reconciliación acorde con los valores democráticos y europeos. Hacemos, por ello, un llamamiento a todas las partes para que mantengan una relación constructiva y una cooperación adecuada con la UNMIK y con el Representante Especial del Secretario General en el desempeño de su labor.

Igualmente esencial es avanzar en el diálogo de alto nivel facilitado por la Unión Europea. Deseo reiterar aquí una vez más el apoyo de España a este diálogo, coherente con el enfoque constructivo que mi país viene aplicando sin perjuicio de nuestra posición de principio. Lamentamos la ausencia de avances en los últimos meses, tanto en el nivel político como en el técnico. Es necesario que se instaure la confianza entre las partes y se retome el diálogo constructivo y comprometido sobre las cuestiones concretas. No debemos olvidar que se trata de un proceso concebido para facilitar respuestas adecuadas y eficaces que, con independencia de otras consideraciones, beneficien las expectativas, los deseos y las necesidades de toda la población de Kosovo.

Concluyo, por ello, con un llamamiento a que las partes renueven sin mayor dilación, con su comportamiento en la práctica y no solo de palabra, su compromiso con el diálogo de Bruselas, proceso que no tiene alternativa. Y el primer paso para ello ha de ser la aplicación en su integridad, sin ulteriores condicionamientos, de los acuerdos alcanzados hasta ahora con especial atención al establecimiento efectivo de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Es para mí un placer dar de nuevo la bienvenida al Consejo al Representante Especial del Secretario General para Kosovo y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin. Le doy las gracias por su exposición informativa.

Asimismo, doy las gracias al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Vlora Çitaku, por sus importantes declaraciones.

El Representante Especial nos ha ofrecido el análisis más reciente de la situación actual en Kosovo, que, en nuestra opinión, sigue sin mejorar. A pesar de algunos avances positivos, la región sigue afrontando los mismos problemas y desafíos que el Consejo debatió en febrero. El panorama político interno en Kosovo está marcado por la violencia. Es muy decepcionante que la labor de la Asamblea de Kosovo se vea interrumpida periódicamente, como ocurrió cuando unos representantes lanzaron gases lacrimógenos. También nos preocupa la violencia callejera, que convierte los bienes de las instituciones de Kosovo en objeto de amenazas y actos de vandalismo. Subrayo que los actos de violencia de cualquier tipo siguen siendo un medio inaceptable para expresar opiniones políticas.

A Ucrania le preocupa que las tensiones políticas puedan afectar negativamente los progresos logrados en la aplicación de los principales acuerdos entre Belgrado y Pristina. Entre las cuestiones que requieren una atención urgente, quisiéramos destacar la falta de medidas por parte de las instituciones kosovares para establecer la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo; los problemas encontrados en los puntos de cruce por los vehículos registrados por el Ministerio del Interior de Serbia; la aplicación del acuerdo en relación con los seguros de automóviles y otros.

Instamos a Belgrado y a Pristina a que redoblen sus esfuerzos para cumplir las disposiciones de los acuerdos de 19 de abril de 2013 y 25 de agosto de 2015. Esperamos que, en el próximo informe, el Consejo oiga más noticias positivas sobre su aplicación, como, por ejemplo, los progresos logrados recientemente por Belgrado y Pristina en lo relativo al reconocimiento mutuo de los diplomas.

Ucrania apoya plenamente el diálogo técnico y de alto nivel entre Belgrado y Pristina que facilita la Unión Europea. En este sentido, celebramos el compromiso que ambas partes expresaron en enero de 2016 de proseguir la normalización de sus relaciones y centrarse en la aplicación de los acuerdos alcanzados. En nuestra opinión, el diálogo de Bruselas debe seguir desempeñando un papel

central. También esperamos que la entrada en vigor, el 1 de abril, del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre la Unión Europea y Kosovo se convierta en otro factor para seguir estabilizando la situación y mejorar el clima de las conversaciones entre Belgrado y Pristina.

Otra importante esfera en la que es muy necesario lograr resultados es la promoción de una mayor tolerancia y reconciliación entre las comunidades de Kosovo, así como la protección de los derechos de las minorías y la facilitación del retorno de los desplazados. Hay que prestar especial atención a los continuos ataques contra el patrimonio cultural y religioso de las comunidades que no son mayoritarias, ya que podrían envenenar las relaciones entre etnias. Ucrania está convencida de que la solución de esos problemas fomentará la estabilidad política en Kosovo.

Por último, quisiera hacer algunas observaciones sobre la labor de la UNMIK. El apoyo del Consejo a la UNMIK, así como a la presencia de la Fuerza de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Unión Europea es especialmente importante en esta etapa. Su labor y asistencia a las instituciones y comunidades kosovares siguen siendo esenciales para la estabilización política y la reconciliación entre las comunidades. Las prioridades de la Misión para el próximo período deberían ser la promoción de la paz, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Otra tarea es supervisar el proceso de aplicación de los acuerdos alcanzados entre Belgrado y Pristina, especialmente en el contexto de la creación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando la bienvenida al Consejo de Seguridad al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Embajador Zahir Tanin, y darle las gracias por su esclarecedora exposición informativa. Doy también la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku.

Felicito calurosamente al Sr. Hashim Thaçi por su elección y toma de posesión como Presidente de la República de Kosovo. La elección se llevó a cabo de conformidad con los procedimientos democráticos y fue un paso importante hacia la democracia plena en Kosovo.

Han pasado 17 años desde que se estableció la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Recuerdo que en 1999 la UNMIK era el único órgano de gobierno en Kosovo, realmente una administración provisional en el mejor sentido de la palabra. Kosovo era solo una tierra y un pueblo devastados sin una estructura de gobierno. Ahora que Kosovo tiene su propia Constitución, Gobierno y Asamblea, es posible que como consecuencia de ello la función de la Misión haya cambiado, y que sea necesario reconsiderarla. Por lo tanto, la labor, la configuración y la asignación de recursos de la UNMIK deben ser diferentes. Entonces, ¿en qué debería enfocarse ahora la Misión?

En primer lugar, debería enfocarse en promover la reconciliación entre los diferentes grupos étnicos con miras a evitar una inestabilidad no deseada en la región de los Balcanes. En este sentido, las autoridades kosovares y serbias deben seguir dialogando y deben normalizar sus relaciones, en un espíritu de tolerancia e interés común.

En segundo lugar, existen otros riesgos, como la infiltración del extremismo violento y la corriente continua de armas pequeñas. Estos elementos reactivan o agravan cualquier antagonismo latente y lo transforman en una violencia que podría propagarse por la región. De modo que estos son los problemas de los que la UNMIK deberá ocuparse de forma prioritaria.

La UNMIK ha estado desempeñando un importante papel en lo que respecta a esas prioridades. Por otra parte, si la comunidad internacional consiente demasiado a Kosovo, puede correr el riesgo de entorpecer la capacidad de Kosovo para avanzar por sus propios medios. Es cierto que la democracia aún no se ha enraizado plenamente en Kosovo y que la economía kosovar sigue siendo débil. Sin embargo, para lograr una estabilidad y una prosperidad sostenibles en Kosovo, la titularidad de Kosovo es de vital importancia. Confiemos pues en el pueblo kosovar, que está bien calificado y preparado para forjar su propio futuro.

Para concluir, deseo al Embajador Tanin el mayor de los éxitos en su importante labor, y le aseguro que tanto él como su Misión pueden contar con el apoyo firme del Japón.

Sr. Barro (Senegal) (*habla en francés*): El Senegal desea felicitar al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por la calidad del informe que nos acaba de presentar (S/2016/407). También acojo con beneplácito la presencia en este debate del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić, así como de la Sra. Vlora Çitaku, de Kosovo.

Mi delegación acoge con beneplácito el hecho de que la situación de Kosovo se mantenga estable en general, a pesar de la atmósfera tensa que, según el propio informe, ha rodeado la designación del nuevo Presidente, Sr. Hashim Thaçi, a quien deseamos el mayor de los éxitos en sus nuevas funciones. También nos complace rendir homenaje a su predecesora, Sra. Atifete Jahjaga, por su liderazgo y sus esfuerzos en aras de la paz y el desarrollo.

El Senegal toma nota con satisfacción de que Pristina y Belgrado siguen dialogando, como lo demuestra la reunión entre ambos países que acaba de celebrarse en Bruselas. Más concretamente, a mi país le complace el hecho de que el nuevo Presidente y el nuevo Primer Ministro hayan reiterado su decisión de seguir adelante con el proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina bajo los auspicios de la Unión Europea, así como la aplicación integral de los acuerdos ya vigentes, sobre todo con relación al establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo. En ese sentido, mi delegación desea instar a las dos partes a participar en un diálogo al más alto nivel, también bajo los auspicios de la Unión Europea, y exhortar a los países y asociados a seguir utilizando su influencia para apoyar las conversaciones.

Ahora que los procesos electorales finalizaron en una y otra parte, en nuestra opinión el momento no puede ser más oportuno para dar un nuevo impulso a las conversaciones entre Belgrado y Pristina a fin de cerrar definitivamente este capítulo de la historia de ambos países. Dicho esto, me complace mencionar los dos acuerdos que firmó el Gobierno de Kosovo en agosto de 2015, uno con Serbia, entre otras cosas para el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios serbios, y el otro con Montenegro, para la demarcación de la frontera entre los dos países.

La concertación de un plan de tres etapas entre las Cámaras de Comercio de Belgrado y Pristina, con miras a armonizar los certificados veterinarios y resolver problemas técnicos que obstruyen el comercio transfronterizo, también es acreedora de nuestro encomio, como lo es la firma por los representantes de las Fuerzas Armadas de Serbia y la Fuerza de Kosovo de un acuerdo para eliminar plenamente las restricciones de la zona de seguridad aérea.

Exhortamos encarecidamente a las partes a seguir por este camino y a fortalecer el diálogo sobre la gestión conjunta de los cruces, e instamos a los interesados a seguir haciendo progresos en pro de la paz y el desarrollo, entre otras cosas impulsando la aplicación de los acuerdos del 25 de agosto de 2015 en Kosovo septentrional.

En lo que respecta al fomento del estado de derecho, mi delegación acoge con beneplácito el anuncio sobre el inminente comienzo de las labores de las Salas Especializadas, una institución kosovar que tendrá su sede en los Países Bajos, estará compuesta por magistrados internacionales y cuyo principal mandato será conocer de los delitos graves cometidos durante o inmediatamente después del conflicto en Kosovo.

En ese mismo sentido, consideramos esencial que se sigan realizando esfuerzos de cooperación y coordinación entre las partes, a fin de facilitar, con el apoyo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el retorno de los desplazados o, en su defecto, trabajar para encontrar soluciones duraderas a este problema.

Asimismo, el Senegal apoya sin reservas el programa conjunto de la Unión Europea y las Naciones Unidas encaminado a fortalecer la confianza a nivel de comunidades mediante la protección del patrimonio cultural y promover las sinergias, sobre todo la cooperación en el ámbito del intercambio de información para solucionar las cuestiones relacionadas con las personas desaparecidas.

Para concluir, mi delegación desea rendir homenaje una vez más al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su acertada conducción de la UNMIK y encomiar las fecundas contribuciones de la Fuerza de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y, por supuesto, la Unión Europea, todas ellas agentes implicados en el logro de la paz y el progreso en Kosovo.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Quisiera expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa. China da la bienvenida a la sesión de hoy al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, a quien da las gracias por su declaración. También he escuchado con atención las observaciones de la Sra. Vlora Çitaku.

China respeta la soberanía e integridad territorial de Serbia, y entendemos sus preocupaciones legítimas con respecto a la cuestión de Kosovo. A nuestro juicio, la resolución 1244 (1999) es la principal base jurídica para resolver esta cuestión. Es fundamental que, al hacerlo, nos adhiramos a los propósitos y principios de la Carta de

las Naciones Unidas y entablemos el diálogo y las negociaciones en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, con el fin de llegar a una solución de avenencia que resulte aceptable para todas las partes.

La situación en materia de seguridad reciente se ha mantenido estable en general, pero Kosovo sigue lidiando con las complejidades e incertidumbres. China encomia los esfuerzos del Gobierno de Serbia en la búsqueda de una solución política de esta cuestión, y celebra que el diálogo político de alto nivel entre Belgrado y Pristina haya logrado avanzar y se estén aplicando los acuerdos existentes. Respaldamos los esfuerzos que despliegan ambas partes para mantener un diálogo pragmático y constructivo, proteger con eficacia los derechos legítimos de todos los grupos étnicos de Kosovo y promover la reconciliación nacional. Esperamos que las partes se abstengan de toda medida que pueda agudizar o complicar la situación, y sigan buscando una solución duradera para la cuestión de Kosovo con el fin de mantener la seguridad y la estabilidad en los Balcanes y en Europa en su conjunto.

China encomia la labor que realiza la UNMIK bajo el liderazgo del Representante Especial Tanin. Apoyamos sus esfuerzos constantes para ejecutar el mandato del Consejo de Seguridad, y esperamos que la presencia internacional en Kosovo, entre otros de la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo, permita mejorar su coordinación con miras a desempeñar un papel positivo y constructivo para lograr una solución apropiada de la cuestión de Kosovo.

Sr. Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): Agradecemos la presentación realizada por el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK, Sr. Zahir Tanin, y del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serva, Sr. Ivica Dačić. Igualmente, saludamos la presencia de la Sra. Vlora Çitaku.

Venezuela expresa una vez más que la resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional aplicable para alcanzar una solución general en el marco de la negociación política sobre la cuestión de Kosovo. Hemos reiterado en numerosas ocasiones el apego irrestricto al derecho internacional expresado en la solución pacífica de las controversias, la no intervención, el respeto a la soberanía, la integridad territorial, la unidad e independencia política de Serbia.

El apoyo de las Naciones Unidas ha sido y es fundamental en Kosovo, en especial a través de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, labores que han sido complementadas por la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). La UNMIK, la KFOR y la EULEX, basadas en sus respectivos mandatos, deben seguir desempeñando un rol proactivo, equilibrado, neutral y complementario al diálogo directo, con miras a promover una solución duradera, sostenible, justa y mutuamente aceptable de la cuestión de Kosovo.

Si bien en el informe (S/2016/407) se indica que la situación de seguridad se ha mantenido estable en estos últimos meses, nos preocupan las acciones violentas que ha llevado a cabo la oposición de la Asamblea de Kosovo, las cuales han impedido continuar de manera efectiva el proceso de aplicación del Primer Acuerdo sobre los Principios que deben regir la Normalización de las Relaciones, de 19 de abril de 2013, así como las dificultades que enfrentan los serbios en su derecho al retorno. Dada esta situación, sigue sin establecerse la asociación/comunidad de municipalidades de mayoría serbia en el norte de Kosovo, entre otros aspectos, por lo que instamos a las autoridades de esa provincia a trabajar decididamente para el logro de este objetivo, tal como fue acordado en Bruselas al más alto nivel. En este contexto, reiteramos que la violencia no es el camino para alcanzar la paz y estabilidad. Esperamos que la autoridad recientemente electa en la provincia de Kosovo apoye el proceso de normalización que fue convenido en el 2013, en un ambiente de diálogo y comprensión mutua. Ahora más que nunca se hacen necesarios encuentros al más alto nivel entre Pristina y Belgrado.

En cuanto a las conversaciones periódicas sobre los aspectos técnicos facilitados por la Unión Europea, saludamos que se hayan acordado las modalidades para aplicar el acuerdo de 2011 sobre el reconocimiento mutuo de los diplomas de enseñanza, mediante el cual la Asociación de Universidades Europeas se encargará de la certificación de los diplomas. La educación constituye un instrumento fundamental hacia la creación de valores y principios de la cultura de la paz.

Por otra parte, lamentamos el poco avance en la integración de jueces y fiscales del sistema judicial serbio en el de Kosovo, conforme a los acuerdos que se alcanzaron mediante el diálogo facilitado por la Unión Europea. Encomiamos a que se lleven a cabo esfuerzos adicionales que permitan mayores acuerdos en diferentes áreas que puedan ser respaldados al más alto nivel político, con miras a implementar plenamente los acuerdos de 2013.

La cuestión de la clarificación de la situación de los desaparecidos en la guerra sigue siendo un tema prioritario. En tal sentido, alentamos a las partes interesadas a intensificar el trabajo conjunto sobre esta materia, y nos congratulamos de la celebración de la 42ª reunión del Grupo de Trabajo Conjunto sobre las Personas Desaparecidas, con la participación de Pristina y Belgrado. Queremos, además, reconocer el establecimiento de la comisión de verificación y reconocimiento de los supervivientes de violencia sexual relacionada con el conflicto como víctimas civiles, con el respaldo de ONU-MUJERES.

En materia de patrimonio cultural y religioso, queremos insistir en la necesidad de que las partes trabajen mancomunadamente en una efectiva protección de tan importantes acervos de las diferentes comunidades kosovares. En este sentido, vemos como un signo positivo los esfuerzos que están llevando a cabo la Iglesia Ortodoxa Serbia y las autoridades kosovares para iniciar nuevamente las reuniones del Consejo de Apelación y Supervisión, que estaban suspendidas desde 2015.

En el marco de la lucha contra la impunidad, se han registrado progresos que se expresan en la ratificación del acuerdo con el Gobierno de los Países Bajos que acogerá el Tribunal Especial encargado de investigar las acusaciones de crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos en el conflicto armado en Kosovo. Hacemos un llamado a todas las partes interesadas a continuar trabajando para que pueda iniciar sus labores a la brevedad posible. La aplicación de la justicia respecto de estos casos en el marco del debido proceso coadyuvará a la reconciliación y la paz entre todas las partes.

En el marco de la lucha contra el terrorismo, destacan los esfuerzos de las autoridades de la provincia de Kosovo de continuar aplicando medidas para combatir el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros a fin de impedir el reclutamiento de ciudadanos de esa provincia por parte de estas organizaciones terroristas en el marco de la estrategia quinquenal aprobada en esta materia, aunque manifestamos nuestra preocupación por las informaciones referentes al alto número de ciudadanos que se han unido al EIIL.

Seguimos convencidos de que la lucha contra el terrorismo debe ir acompañada de estrategias efectivas en contra de la exclusión social, la pobreza y la intolerancia, entre otros, con miras a prevenir la radicalización, sobre todo de los más jóvenes. Además, se debe trabajar para implementar de manera efectiva las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, que prohíben el financiamiento, el entrenamiento y transferencia de armas a dichos grupos.

Para concluir, alentamos una vez más a las partes a redoblar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución política pacífica, justa y duradera, en el marco del derecho internacional, incluida la observancia plena de la resolución 1244 (1999) y los acuerdos de Bruselas de 2013.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación da la bienvenida de nuevo a Nueva York al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora de Kosovo, Sra. Vlora Çitaku, y les agradece sus declaraciones. Agradecemos también al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, su enjundiosa exposición informativa.

Mi delegación celebra la elección del Sr. Hashim Thaçi como el nuevo Presidente de Kosovo. Encomiamos su mensaje sobre la normalización de relaciones con Serbia, así como sus prioridades, en las que figuran la promoción de los derechos humanos y la lucha contra la radicalización y el extremismo violento en Kosovo. Esperamos que bajo su Presidencia Kosovo se siga centrando en la reconciliación, la unidad, las reformas sociopolíticas y el desarrollo económico. Quisiéramos también rendir homenaje al ex Presidente Atifete Jahjaga por su liderazgo y su importante contribución a la construcción de la nación de Kosovo en los cinco años transcurridos.

A Malasia le preocupan las manifestaciones violentas —mencionadas por el Sr. Tanin— de la oposición y sus partidarios en relación con las elecciones presidenciales, y la aplicación de los acuerdos firmados entre Pristina y Belgrado mediante el diálogo facilitado por la Unión Europea. Reiteramos nuestros llamamientos a las partes pertinentes en Kosovo a que cesen la violencia, la intimidación y la retórica incendiaria, y resuelvan sus diferencias mediante canales democráticos, el diálogo y la colaboración. Esperamos que, bajo el nuevo liderazgo, los dirigentes de Kosovo continúen participando en un diálogo inclusivo para atender las preocupaciones de las poblaciones.

Reconocemos la aspiración de Kosovo de integrarse a la Unión Europea y acogemos con satisfacción los últimos acontecimientos que se han producido con ese fin, incluidos el traspaso de Kosovo a la lista de los países que no necesitan visa en la zona Schengen y la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre Kosovo y la Unión Europea. Exhortamos a los dirigentes de Kosovo a que continúen aplicando de manera constante el Acuerdo y las reformas socioeconómicas

necesarias para alcanzar la paz, la estabilidad y la prosperidad para Kosovo y la región.

Malasia también toma nota del progreso alcanzado durante el período que se informa para aplicar la estrategia quinquenal de Kosovo a la lucha contra el extremismo violento y la radicalización.

En cuanto a garantizar la justicia y la rendición de cuentas, encomiamos la ratificación del acuerdo de sede entre Kosovo y los Países Bajos sobre las salas especializadas de Kosovo para juzgar los supuestos crímenes cometidos durante el conflicto de Kosovo entre 1998 y 2000.

Malasia acoge también con beneplácito la creación de una comisión gubernamental y los procedimientos de verificación y reconocimiento de los supervivientes de violencia sexual relacionada con el conflicto como víctimas civiles en colaboración con ONU-Mujeres, lo cual debía haberse realizado desde hace tiempo para garantizar la justicia a las víctimas de la violencia sexual durante el conflicto de Kosovo.

En cuanto a la histórica Declaración de Bruselas de 2013 entre Belgrado y Pristina, deseamos que se avance más hacia su aplicación, incluida la integración del poder judicial y la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

Reiteramos la necesidad de aplicar los compromisos pendientes con el espíritu de diálogo, cooperación y colaboración constructiva, para generar confianza entre Pristina y Belgrado. Por lo tanto, en ese sentido, apreciamos las señales y los compromisos positivos por ambas partes al nivel más alto.

Por último, me sumo a mis otros colegas para reiterar el apoyo a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, que sigue desempeñando un papel clave para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Encomiamos también el liderazgo del Representante Especial del Secretario General para Kosovo y el papel importante que desempeñan la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Fuerza de Kosovo para garantizar la paz, la seguridad y el estado de derecho en ese país.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida hoy de nuevo al Consejo de Seguridad al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku, y doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa.

Los dirigentes políticos en Serbia y en Kosovo han reiterado su compromiso de seguir normalizando las relaciones. Alentamos su constante decisión de velar por que esta importante agenda siga avanzando. Para ello, será necesario que ambas partes apliquen los acuerdos que han alcanzado hasta el momento, incluso en relación con los municipios de mayoría serbia en Kosovo. Esperamos que el diálogo facilitado por la Unión Europea pueda seguir promoviendo el proceso de normalización de relaciones y que ambas partes puedan llevar a la mesa la voluntad política y la flexibilidad necesarias para permitir que se avance. Los constantes debates técnicos en Bruselas pueden respaldar el proceso consolidando el entendimiento compartido y los intereses comunes.

En cuanto a la situación política en Kosovo, nos preocupan los recientes episodios violentos y perturbadores que se han producido en la Asamblea de Kosovo. Como se señala en el informe (S/2016/407) el Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), los actos de violencia, de cualquier forma, siguen siendo medios inaceptables para expresar opiniones políticas. Cuando representantes elegidos participan en esos actos sientan un mal ejemplo a los demás a seguir, y ponen en grave peligro las instituciones democráticas. Esos incidentes también socavan los esfuerzos de reconciliación. Encomiamos los esfuerzos que se realizan por promover una sociedad más pacífica y tolerante en Kosovo, como la reciente conferencia del Gobierno de Kosovo sobre el diálogo interreligioso y la protección del patrimonio como instrumentos de reconciliación y lucha contra el extremismo religioso. Es importante que los esfuerzos de una minoría perturbadora no impidan ni socaven el nuevo impulso hacia la reconciliación.

Otro aspecto importante de la reconciliación es afrontar el pasado para permitir que la sociedad avance unida. Encomiamos el nuevo avance en la creación del tribunal especializado para juzgar las denuncias que surjan del Equipo Especial de Tareas de Investigación de la Unión Europea, incluida la ratificación de un acuerdo de sede de Kosovo con los Países Bajos. Esperamos que la labor preparatoria pendiente pueda concluir de manera expedita de suerte que el tribunal pueda comenzar cuanto antes su labor.

Como han mencionado otros, instamos también a que se siga avanzando en las cuestiones del estado de derecho, como la garantía del respeto de un poder

judicial independiente y responsable y el nombramiento de magistrados y fiscales del poder judicial serbio en el sistema jurídico de Kosovo.

Antes de concluir, permítaseme acoger con satisfacción el papel positivo que la UNMIK ha desempeñado. Reiteramos nuestra opinión de que el Consejo debería adoptar un enfoque más flexible a la manera en que examina este tema del orden del día, teniendo en cuenta el número de otras cuestiones urgentes con las que lidia el Consejo.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la presencia aquí del Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Mr. Ivica Dačić. Compartimos sus observaciones. Quisiéramos también agradecer al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa sobre la labor de la misión de las Naciones Unidas en Kosovo. Escuchamos también con suma atención la declaración formulada por la Sra. Vlora Çitaku.

Habida cuenta del tema de debate recurrente, quisiera hacer algunas observaciones. En primer lugar, la resolución 1244 (1999) fue y sigue siendo la única plataforma para resolver la situación en Kosovo. Nadie tiene derecho de modificar la resolución de manera unilateral. Las resoluciones del Consejo de Seguridad pueden ser modificadas únicamente por el propio Consejo. En segundo lugar, se ha hablado mucho sobre la necesidad del reconocimiento y la necesidad de la verdad. Coincido con ello. Es cierto que para resolver la cuestión sumamente compleja de Kosovo, ellos necesitan ser reconocidos y nosotros necesitamos hablar de ellos de manera sincera.

No deberíamos permanecer en silencio ante los verdaderos problemas que existen en la provincia. Por desgracia, la parte principal del debate de hoy no se ha dedicado a estos problemas ni a la cuestión de la estabilidad en los Balcanes, sino más bien a cuestiones técnicas y de organización. No obstante, la situación en la provincia es de crisis constante y predomina el escepticismo en materia legal. La situación política sigue siendo inestable. El conflicto con la oposición de Kosovo, que exige que se rechace el acuerdo sobre la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo y una revisión de la frontera con Montenegro, es una situación cada vez más brutal. En lugar de defender su posición mediante el diálogo, la oposición ha decidido recurrir a la violencia.

El diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea es un mecanismo para normalizar la situación en la provincia y, sin embargo, desde agosto de 2015 no se han logrado progresos. La cuestión fundamental que está pendiente es la creación de una asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. La razón de ello es que la parte albanokosovar ha hecho caso omiso de sus obligaciones y ha intentado examinarlas de manera unilateral, lamentablemente, con el consentimiento silencioso de los mediadores de la Unión Europea. Esperamos que el tribunal especializado, que se creó para investigar los crímenes cometidos por los combatientes del Ejército de Liberación de Kosovo, comience su labor lo antes posible y no reanude la aplicación de los métodos de trabajo deficientes del antiguo Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia.

Tenemos la convicción de que debe sancionarse a los criminales, con independencia de los cargos que ocupen en la actualidad. El tiempo transcurre. Al parecer, ya hay problemas relacionados con posibles testigos. Por ejemplo, en abril, fue muerto un excombatiente del Ejército de Liberación de Kosovo, Bedri Curri. El único motivo plausible de este crimen es que, al parecer, podría haber sido un testigo para la fiscalía. Señalamos que en la provincia sigue habiendo deficiencias y dificultades respecto del estado de derecho. Tenemos grandes dudas acerca de la imparcialidad de la justicia y la eficacia de la labor de los magistrados y fiscales; además, nos preocupan el alto grado de corrupción, las violaciones de la libertad de prensa y la delincuencia organizada, en particular la trata de seres humanos y el tráfico de estupefacientes. Deben abordarse todos estos problemas.

La situación de los serbokosovares sigue siendo sumamente difícil. Aún hay casos de violencia física contra ellos. En enero, los participantes de una manifestación antigubernamental efectuada en Pristina profanaron en esa ciudad la Iglesia de Cristo El Salvador, cuyo edificio se hallaba en construcción. La policía kosovar no intervino. También me refiero a las pintadas de grafiti en la catedral de Pristina en las que se elogia al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). ¿Qué significa eso? También existen otros problemas. Una vez más, los monasterios, iglesias y cementerios serbios han sido objeto de violaciones y profanación. La presencia internacional debe intensificar sus esfuerzos para proteger el patrimonio cultural y religioso serbio. Se ha dicho mucho sobre los requisitos internacionales y la presencia internacional. Son exactamente los requisitos internacionales que debemos cumplir, no meras consignas abstractas.

Existen también otros problemas. Ha habido intentos claros por parte de las autoridades kosovares de adquirir el complejo minero Trepča, cuyo principal accionista es la Fundación para el Desarrollo de Serbia, que es un importante empleador de serbokosovares en el

norte. Asimismo, se han registrado problemas considerables con las propiedades serbias en Kosovo. Alrededor de 30.000 bienes raíces han sido usurpados. Este es un problema de larga data que no se ha resuelto. Un buen ejemplo al respecto es el monasterio de Visoki Dečani, que es objeto de una controversia relativa al derecho de propiedad. Hace mucho tiempo que venimos exigiendo en este Salón que se resuelvan estos problemas. Se trata de demandas y exigencias internacionales.

El ritmo de regreso de los refugiados y desplazados internos es muy lento. Además, a nuestro modo de ver, los albanokosovares están muy interesados en ir a Europa Occidental a causa de la situación extremadamente difícil que predomina en la provincia. Quisiéramos destacar que, debido a la precariedad de las instituciones responsables de la aplicación de la ley y a la situación de seguridad en general, la provincia en su totalidad corre el riesgo de convertirse en una zona gris en medio de Europa, que se utiliza como refugio y centro de tránsito no solo por representantes de la delincuencia organizada, sino también por islamistas radicales. Todo esto contribuye, como es obvio, al uso del territorio de la provincia por extremistas con fines de reclutamiento y entrenamiento.

En lo que respecta a las pintadas de grafiti en iglesias, que acabo de mencionar, en las que se encomia al EIIL, estas son un indicio claro de actitudes muy peligrosas de la población local. Kosovo es un líder en Europa en cuanto al número per cápita de combatientes que luchan en las filas del EIIL, mientras que la población de la provincia es de menos de 2 millones de habitantes. Este es un problema que afecta no solo la seguridad de los Balcanes, sino la de toda Europa. Requiere mayor atención. Veremos qué repercusiones tendrán los viajes a Europa sin necesidad de visado sobre las corrientes migratorias en Europa. Opinamos que la solución para la situación no consiste en tratar de soslayar los problemas, sino más bien en instar a Pristina a que cumpla sus obligaciones de inmediato, sobre todo la creación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia. Esa será una verdadera prueba de fuego que demostrará su disposición a respetar la independencia de las minorías y garantizar su seguridad.

No se trata solo de gritar consignas, sino de adoptar medidas concretas, velar por la seguridad y cumplir los compromisos que se concertaron en el marco del diálogo entre Pristina y Belgrado. Nuevas demoras no llevarán sino a un continuo deterioro de la situación en Kosovo y sus alrededores. Consideramos que es también contraproducente intentar promover la adhesión de Kosovo a organizaciones internacionales, lo cual hemos visto últimamente con más frecuencia. La resolución 1244 (1999) sigue vigente. Habida cuenta de las actuales condiciones de inestabilidad, es obviamente muy importante mantener la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo mediante la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, y la Misión debe contar con todos los recursos financieros y humanos necesarios para cumplir su mandato.

El debate de hoy ha demostrado la pertinencia de esta cuestión. También es muy importante seguir de cerca la situación. Las declaraciones en contra de esta necesidad también son contrarias a la realidad. En ese sentido, estimamos que las exhortaciones que se han hecho hoy para que se reduzca de forma radical la Misión o incluso para que se modifique su mandato no tienen ninguna justificación. En el informe del Secretario General (S/2016/407) se afirma con claridad que queda una labor ingente por delante para forjar una sociedad democrática y multiétnica en Kosovo.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a otros oradores al dar la bienvenida al Representante Especial, Sr. Tanin, a Nueva York. Le doy las gracias por haber presentado el informe del Secretario General (S/2016/407) y por su exposición informativa formulada hoy. También doy la bienvenida al Consejo al Primer Viceprimer Ministro Dačić y a la Embajadora Çitaku y les agradezco sus sendas declaraciones.

Han transcurrido menos de tres meses desde la última vez en que debatimos la situación en Kosovo en este Salón (véase S/PV.7637), pero en ese breve lapso hemos seguido observando avances positivos en Kosovo. Sí, es cierto que aún hay problemas claros, pero la decisión que se adoptó la semana pasada de admitir a Kosovo como miembro de la Unión de Asociaciones Europeas de Fútbol y la Fédération Internationale de Football Association demuestra que en la comunidad internacional existe una confianza cada vez mayor en Kosovo.

Ahora les corresponde a las autoridades de Kosovo aprovechar este impulso para abordar los desafíos que tienen por delante. Para ello, deberán acabar con la política díscola y dividida que ha caracterizado parte del período sobre el que se informa. Las protestas violentas y las interrupciones violentas de las actividades parlamentarias no tienen cabida en ninguna democracia de ninguna parte del mundo. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el compromiso público del nuevo Presidente, Hashim Thaçi, de dialogar, acercarse a las minorías y unir a las comunidades. Esperamos que ese compromiso se traduzca en verdaderos progresos en esas

esferas. El Reino Unido espera con interés que todos los dirigentes políticos de Kosovo se comprometan a ello.

Este es precisamente el mejor momento para que Kosovo se una para hacer frente a los grandes problemas de nuestros días, como la delincuencia organizada, la corrupción y las cuestiones relativas al estado de derecho. La rápida ratificación del acuerdo sobre el Estado que acogerá las salas especiales demuestra que es posible hacerlo. Con ello se demostró su interés por luchar contra la impunidad y afrontar el pasado. También apoyamos plenamente la candidatura de Kosovo para sumarse a la INTERPOL, no solo en aras de una mayor integración en el sistema internacional, sino por los beneficios prácticos que aportaría su pertenencia al organismo.

A pesar de las protestas, el Secretario General deja claro en su informe (S/2016/407) que la situación general de la seguridad, incluida la de las comunidades no mayoritarias, se mantuvo estable durante todo el período del que se informa. Eso es positivo. Se han seguido produciendo incidentes preocupantes, como el reciente y lamentable ataque contra un equipo de televisión serbia en Pristina, que son una demostración más de la necesidad de aumentar la divulgación y la importancia de construir una sociedad más incluyente. Pero no debemos confundir los actos delictivos con un problema sistémico. En lugar de eso, debemos mirar hacia el futuro, por Kosovo y la región.

La futura adhesión a la Unión Europea ofrece la mayor oportunidad de estabilidad y prosperidad para la región. En lugar de prestar atención a incidentes aislados motivados por las tensiones étnicas, el Consejo de Seguridad podría ayudar mucho mejor a la población de la región estudiando el apoyo que podemos ofrecerle para ayudarla a alcanzar sus ambiciones en relación con la Unión Europea. Lamentablemente, si queremos ver normalizadas las relaciones, es evidente que aún es necesario avanzar en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Los dirigentes serbios y kosovares deben reconocer que simplemente no basta con comprometerse a aplicar los acuerdos alcanzados en el diálogo; también hay que cumplirlos, y dejar de poner más trabas a su aplicación.

Por lo tanto, debemos exhortar a ambas partes a intensificar su participación en el diálogo y comenzar a actuar por sus respectivos pueblos, porque no es en Bruselas ni en Nueva York donde se forjará el futuro de Kosovo. Por ello, acogemos con satisfacción las reducciones propuestas en cuanto al presupuesto y el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Es evidente que la Misión debe hacer menos, y no más. Siguiendo esa premisa, reiteramos nuestra opinión de que es hora de reducir la frecuencia de estas sesiones. Asimismo, estamos a favor de reducir la frecuencia de los informes del Secretario General. Son instrumentos útiles, pero el más reciente, recibido poco más de dos meses después de la última reunión del Consejo, repite una gran cantidad de información del período anterior sobre el Acuerdo de Estabilización y Asociación y de las protestas en el Parlamento, por nombrar solo dos cuestiones. Si los informes se presentasen cada seis meses, se acabaría con esa repetición y se les daría más tiempo al Representante Especial y a su equipo para hacer un análisis más detallado.

Sin embargo, en última instancia, los hechos acontecidos fuera de este Salón dicen más que las palabras pronunciadas en él; hechos como la reciente recomendación de la Comisión Europea de conceder a Kosovo la liberalización de visados, la aceptación de Kosovo en el seno de la FIFA y la UEFA, la participación de atletas kosovares en los Juegos Olímpicos de este año y la entrada en vigor el mes pasado del Acuerdo de Estabilización y Asociación de Kosovo. Esos hechos demuestran que las deliberaciones que se hacen en este Salón se producen en un vacío, una era pasada en que la independencia, la soberanía y la existencia misma de Kosovo siguen cuestionándose. Solo hace falta ver las noticias de la semana pasada para darnos cuenta de que esa era terminó hace tiempo. El mundo y Kosovo están avanzando sin nosotros.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Egipto.

Ante todo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Excmo. Sr. Zahir Tanin, por su exhaustiva exposición informativa al Consejo. Apoyamos totalmente su labor. También quisiera dar la bienvenida al Primer Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y a la Embajadora Vlora Çitaku, y darles las gracias por sus declaraciones.

Egipto ha venido siguiendo los últimos acontecimientos políticos en Kosovo y espera que su reciente elección presidencial sea un nuevo comienzo y una oportunidad para entablar un diálogo interno transparente y constructivo a fin de reducir las recientes tensiones. Asimismo, quisiéramos advertir que las fuerzas de la oposición en Kosovo han aumentado esas tensiones y rechazar todo recurso a la violencia como medio para expresar oposición política. Habrá que aprovechar las recientes declaraciones de funcionarios de Kosovo acerca de su pleno apoyo a la aplicación de los acuerdos firmados con

Serbia. Quisiéramos recalcar la importancia de hacer todo lo posible para llegar a un arreglo amplio y global de todas las cuestiones pendientes entre Belgrado y Pristina mediante unas negociaciones y un diálogo sinceros donde primen las buenas intenciones y el respeto mutuo entre las dos partes, y que se inscriban en el marco de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 1244 (1999).

Esto solo puede lograrse creando un clima regional constructivo que favorezca la reanudación del diálogo político celebrado bajo los auspicios de la Unión Europea. En ese sentido, debemos hacer hincapié en la importancia de aplicar todas las disposiciones de los cuatro pilares del acuerdo de agosto de 2015, sin excepciones. Debemos evitar convertir el acuerdo en un punto de discordia y aprovechar la oportunidad que este presenta para alcanzar los acuerdos definitivos encaminados a allanar el camino para lograr el desarrollo económico y la prosperidad de todos los pueblos de la región.

También debemos aprovechar algunos de los avances positivos que se mencionan en el informe del Secretario General (s/2016/4007) sobre la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina en lo que atañe a la certificación de documentos académicos y a otras medidas. Creemos en la importancia de continuar el diálogo técnico como paso para normalizar las relaciones entre las dos partes. Encomiamos la ratificación del acuerdo internacional en el que se conviene que los Países Bajos acogerán las salas especiales para juzgar los crímenes de guerra cometidos durante el conflicto. Esperamos que esto contribuya a fortalecer los principios del estado de derecho, la rendición de cuentas y la justicia con miras a lograr la reconciliación general. Hacemos un llamamiento para que se cree lo antes posible el tribunal y se brinde el apoyo necesario para asegurar su labor.

Al mismo tiempo, esperamos que las autoridades de Kosovo intensifiquen sus gestiones con respecto al retorno voluntario de los desplazados que se encuentran en otros países, la protección de los objetos del patrimonio cultural y religioso, la aceleración de los arreglos y la reconciliación general, la eliminación de la discriminación de todas las comunidades, la protección de los derechos de las minorías y la consolidación del estado de derecho, además de la necesidad de prestar apoyo a las autoridades para hacer frente a los problemas que plantean los refugiados y la amenaza del terrorismo. En ese sentido, apoyamos la estrategia de cinco años que ha esbozado Kosovo para luchar contra el terrorismo con miras a hacer frente a este grave problema.

Por último, quisiéramos reiterar nuestro apoyo a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y al Representante Especial del Secretario General. Hacemos hincapié en la necesidad de promover la coordinación entre las iniciativas de la Misión, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, con miras a poner en práctica todas las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El representante de Serbia ha pedido la palabra para formular otra declaración. Le doy ahora la palabra.

Sr. Dačić (Serbia) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Como representante de la República de Serbia, siempre trato de no sacar este tema —y referirme solo al período que abarca el informe (S/2016/407)— pero, lamentablemente, la Sra. Çitaku no deja de explayarse y ha formulado un discurso político que nada tiene que ver con el informe relativo a los últimos tres meses. Por tanto, me veo obligado a reaccionar.

En el discurso de la Sra. Çitaku, que fue distribuido a los miembros del Consejo, figuran en el encabezamiento las palabras “la República de Kosovo”, cuando en realidad ese nombre no se utiliza en las comunicaciones oficiales de las Naciones Unidas. Por tanto, Sr. Presidente, espero sinceramente que modifique este tema de su programa, porque la Sra. Çitaku fue invitada a participar en esta sesión del Consejo con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, y no como representante de la denominada República de Kosovo, que no existe en las Naciones Unidas. Si así fuera, si existiera la República de Kosovo, ¿por qué se me ha invitado a participar? ¿Qué tiene que ver la República de Kosovo con la República de Serbia? Sr. Presidente: Le ruego que preste la debida atención a este incumplimiento del reglamento, ya que se ha convertido en una constante irritante, ante la cual hemos mostrado gran moderación hasta ahora.

La Sra. Çitaku ha mencionado el genocidio. ¿Dónde está la sentencia que confirma que los hechos acaecidos se definieron como genocidio? Pediría una vez más al Presidente que preste la debida atención al uso de ciertas palabras. También quisiera pedir a ciertos miembros del Consejo de Seguridad que, cuando utilicen la palabra genocidio y otros términos y expresiones, tengan en cuenta que no importa cuál sea nuestra posición; lo que importa es lo que se haya decidido con

los fallos judiciales, y si algo ha sido establecido sobre una base jurídica. No nos corresponde a nosotros emitir sentencias sobre si se cometió o no un genocidio. Lo que cuenta es si un tribunal ha emitido un fallo al respecto.

Cinco o seis años después de la Segunda Guerra Mundial, Francia y Alemania crearon la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. Ha transcurrido mucho tiempo desde 1999, aunque la Sra. Çitaku haya hablado de recuerdos recientes. Sr. Presidente: ¿Debo recordarle la batalla de Kosovo en el siglo XIV? ¿Debo recordarle el hecho de que en el siglo XIV la población serbia era mayoritaria? ¿Cómo puede hablar la Sra. Çitaku de genocidio, cuando es su mayoría la que lo ha cometido? Desde 1999, han sido expulsados de Kosovo aproximadamente 200.000 serbios.

El Representante Especial, Sr. Tanin, está presente. Me gustaría que se atreviera a decir que 200.000 personas han sido expulsadas de Kosovo y que, hasta la fecha, solo el 1,9% de ellas han regresado permanentemente. ¿Debemos ignorar este hecho?

La Sra. Çitaku se ha referido a masacres, genocidios y otros términos de ese tipo. Quisiera recordar a la Sra. Çitaku que existen tribunales para decidir sobre esas cuestiones, como el Tribunal de La Haya, y que debido a los crímenes cometidos por Kosovo, también se va a crear un tribunal especializado con sede en los Países Bajos. Le rogaría que dejara de remontarse a la década de 1990.

Como se ha mencionado aquí, no debemos convertir el Consejo de Seguridad en un foro donde competir por el premio al mejor trabajo creativo. La Sra. Çitaku ha hablado de todo menos del tema que nos ocupa. ¿Por qué nos hemos reunido hoy? Se nos ha convocado para hablar de problemas reales. Sin embargo, la Sra. Çitaku ha hablado de logros deportivos, cuando debería hablar de problemas cotidianos, como el hecho de que se están utilizando gases lacrimógenos en el Parlamento de Kosovo, o el hecho de que Kosovo ha convertido la iglesia de Cristo El Salvador en un baño público. Durante sus manifestaciones, los kosovares han vandalizado lugares de importancia cultural como el monasterio de Visoki Dečani, cuyos muros fueron cubiertos con pintadas que decían "El EIIL y el califato están de camino".

No tenemos nada contra Kosovo. Su pueblo debe vivir su vida, pero no se debe permitir que los representantes de Kosovo hablen constantemente de la libertad del pueblo de Kosovo y del hecho de que ahora se les permite jugar al fútbol. Ahora que son "libres", ¿deben ser los únicos con derecho a ganar en el terreno de juego? A lo largo de la historia, los serbios fueron la mayoría demográfica en Kosovo. Sin embargo, debido a una invasión turca, a la que siguieron cinco siglos de ocupación, la mayoría serbia se convirtió en minoría. Los que han cometido crímenes deben responder ante la justicia. Hoy la corte de apelaciones de Pristina refrendó la absolución de Fatmir Limaj, que había sido acusado de crímenes perpetrados contra los serbios.

En relación con la Unión de Asociaciones Europeas de Fútbol (UEFA), quisiera decir que ha incumplido su estatuto al admitir a Kosovo como miembro, a pesar de que Kosovo no es Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. Su admisión contraviene directamente la normativa de la UEFA.

Los miembros del Consejo de Seguridad deben considerar lo que sucederá en el futuro cuando algunos de sus países se encuentren en la misma situación. Pido a los representantes de esos países grandes que nos traten con respeto. Yo muestro el debido respeto hacia los Estados Unidos y otros países. No obstante, lo que se ha dicho aquí no demuestra su respeto hacia nosotros.

En el Consejo de Seguridad, en presencia de Serbia, se pidió a los Estados Miembros que reconocieran la independencia de Kosovo, y el Consejo dice que solo una minoría de países no ha reconocido la independencia de Kosovo. Sin embargo, quisiera recordar a los Estados Unidos y al Reino Unido que ni Angola, ni China, ni España, ni la Federación de Rusia, ni Ucrania, ni el Uruguay, ni Venezuela han reconocido a Kosovo. El reconocimiento de Kosovo por Egipto fue el acto final de su ex-Presidente, Sr. Morsi, pero Egipto no ha proseguido con los trámites para confirmar ese reconocimiento. Si siete Estados miembros del Consejo no han reconocido la independencia de Kosovo, ¿cómo se puede decir que solo una minoría de Estados no ha reconocido a Kosovo? ¿Deberíamos sumar la población de esos siete países? Creo que el Consejo no está siendo justo ni equitativo en el tratamiento que dispensa a Serbia, que ha sido un asociado muy constructivo en el diálogo con Pristina.

Hago un llamamiento a todos los países que reconocen a Kosovo para que se retracten de su decisión, porque en el futuro esta situación podría plantearse en cualquier parte del mundo. Cuando hablan de reconocimiento, no mencionan el factor islámico ni los valores europeos. Se trata simplemente de defender el derecho internacional y de si un país puede o no independizarse y separarse del país del que forma parte integral sin consultarle. Si el Consejo considera que esa es la manera de proceder, debería codificarla e incluirla en sus resoluciones y decisiones. Como acudimos en cumplimiento

de la resolución 1244 (1999), tenemos intención venir aquí y ser constructivos.

La Sra. Çitaku es de ascendencia albanesa. Yo soy serbio. Kosovo es tan suyo como mío. Pertenece a todos los que vivimos allí, o solíamos vivir allí. Yo nací en Kosovo, pero ya no vivo allí. Sin embargo, hay cientos de miles de serbios. ¿Qué vamos a hacer con los 200.000 serbios que fueron expulsados de Kosovo? ¿Acaso a las grandes Potencias les parece normal que de las 200.000 personas expulsadas solo el 2% haya logrado regresar de manera permanente? Kosovo es un Estado libre y democrático, ¿pero qué vamos a hacer con esas 200.000 personas? ¿Cuándo podrán regresar?

No podemos estar de acuerdo con que, cuando se trata de Serbia, se pacten ciertos acuerdos internacionales y a veces se adopten medidas unilaterales. No estamos a favor de las decisiones unilaterales, ya que cuando se actúa así, a veces se gana y a veces se pierde, como en el caso de la UNESCO. Creo que todos estamos hartos de hablar y profundizar constantemente sobre el mismo tema. Resolvamos la cuestión. Pero no, Kosovo considera que esta cuestión ya está resuelta. Si así lo cree la Sra. Çitaku, le ruego que primero consulte con España si su Acuerdo de Estabilización y Asociación es el mismo. Pues bien, no lo es. España y otros países pidieron que Kosovo no firmara el acuerdo con la Comisión Europea con condición de Estado, sino como territorio. Por eso creo que esa cuestión aún está pendiente.

La Sra. Çitaku habló de todo, pero olvidó mencionar los problemas de seguridad y todo lo demás que tenía que ver con el tema de este debate. Por tanto, la próxima vez tendremos que prepararnos diligentemente para la reunión —sobre quién hizo más a quién a lo largo de la historia— si piensa que esa es la manera de celebrar estas sesiones.

La Sra. Çitaku no es kosovar, es albanesa. Los serbios y otras minorías —todos nosotros— tenemos nuestras viejas heridas históricas. Sin embargo, no debemos recurrir constantemente a la historia, sino mirar hacia el futuro.

No fui el único que firmó el Acuerdo de Bruselas; el Sr. Thaçi lo firmó conmigo. ¿Acaso va a sabotear la Sra. Çitaku el Acuerdo y a seguir hablando constantemente de genocidio, o por el contrario está dispuesta a dialogar y trabajar para entablar buenas relaciones? La actitud constructiva de Serbia no debe interpretarse como una debilidad, sino como una apertura al debate y la flexibilidad. No deben utilizar esta sesión para hablar del pasado. Si piensan que alguien cometió genocidio, violaciones y otros delitos, que lo lleven a juicio, pero no aprovechen esta reunión para promover la independencia de su país. La resolución 1244 (1999) es neutral respecto al estatuto. Exhorto a todos los países a que defiendan los intereses legítimos de Serbia, como nosotros defendemos los intereses legítimos de otros países.

Doy las gracias al Consejo una vez más. Pedí intervenir hoy aquí porque cada vez que hablamos con representantes de países occidentales —como los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, entre otros—, siempre hablamos de aminorar y reducir la retórica hostil. Al final siempre aceptamos hacerlo, pero entonces venimos aquí y nos toca escuchar largos discursos que nada tienen que ver con el estado de la situación sobre el terreno. Si el Consejo quiere que seamos justos y correctos, lo seremos. Sin embargo, si quiere que hagamos lo mismo que Kosovo, nos prepararemos para profundizar en los detalles de la historia en la próxima reunión.

La tragedia serbia reside en el hecho de que el consejo ortodoxo serbio está celebrando una reunión en Kosovo. ¿Por qué? Porque allí está la sede de la Iglesia Ortodoxa Serbia y del Patriarcado. Porque Serbia fue establecida en Kosovo. Les ruego que no me obliguen a hablar de esto. La Sra. Çitaku no puedo hablar de esto, porque en ese momento no estaban presentes en Kosovo. La batalla por Kosovo se libró entre Turquía y Serbia, en Kosovo. Eso no significa que cada una de las sesiones del Consejo de Seguridad deba dedicarse a profundizar en todos estos temas. Debemos ser muy pragmáticos y eficaces. Tanto si quieren reconciliarse como si no, no pueden lograr sus objetivos sin un acuerdo previo con Serbia.

El Presidente (*habla en árabe*): La Sra. Vlora Çitaku ha pedido la palabra para formular otra declaración. Le doy ahora la palabra.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Resulta lamentable que 17 años después de la guerra, y me refiero a una guerra que ocurrió en el siglo XX, no veamos signos de remordimiento, arrepentimiento ni disculpa. Yo era una adolescente durante la guerra y mi colega de Serbia era un alto funcionario del Estado. Lo mínimo que se espera es una disculpa por las atrocidades y por la pérdida de vidas. Serbia causó la catástrofe más terrible en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Aún estamos esperando una condena de esas atrocidades, no solo en Kosovo, sino también en Croacia y en Bosnia y Herzegovina. Este es un enfoque muy bipolar. No se puede decir que se está a favor de la reconciliación si no se aborda el pasado. Solo podremos construir un futuro unidos en la región si hablamos seriamente sobre lo que ocurrió y somos honestos al respecto.

Sería lamentable tener que decir hoy que no soy kosovar o ciudadana de Kosovo, o que los albaneses no vivieron en Kosovo. No tenemos que detenernos en el siglo XIV; podemos remontarnos a épocas aún más lejanas, pero esa es una cuestión de ha de abordarse en otros foros. Este es un Salón en el que examinamos la resolución 1244 (1999), y siempre hemos explicado nuestra posición con claridad. La resolución 1244 (1999) ya no se adecua a la realidad, y todos bien sabemos por qué no se la puede reemplazar: por motivos políticos.

En última instancia, fue la Corte Internacional de Justicia, el órgano judicial internacional de mayor jerarquía, el que afirmó muy claramente que Kosovo no contravino el derecho internacional al declarar la independencia. También afirmó sin ambages que los Estados existen para sus ciudadanos, y no al revés. Si se reprime y oprime a los ciudadanos en forma constante, y si estos son objeto de genocidio, depuración étnica y matanzas en masa, ¿qué justificación puede utilizar ese Estado para mantener el control de esa población? La opinión de la Corte es de conocimiento público. Por tanto, cuando escucho aquí a mi colega decir todo el tiempo que espera que cada país del mundo que haya reconocido a Kosovo tenga que soportar lo que Serbia ha tenido que soportar, yo digo: “Espero que no”. Espero que ningún pueblo del mundo tenga que sufrir y soportar lo que nosotros hemos soportado.

Todo el tiempo oímos hablar sobre los 200.000 serbios que partieron de Kosovo. Deseo reiterar que cada ciudadano de Kosovo —repito, cada ciudadano— tiene libertad para regresar a su tierra. Hemos trabajado arduamente para aprobar medidas sin precedentes a fin de tener en cuenta las necesidades de todas las comunidades minoritarias de Kosovo. Hemos reservado escaños en el Parlamento. Los hemos incorporado como Ministros en el Gobierno. Se han hecho suficientes consignaciones en el presupuesto para atender sus necesidades. No obstante, lo que tienen que escuchar decir a Serbia es que Kosovo es su Estado y Pristina el lugar en el que pueden resolver sus problemas. Esta ambigüedad debe terminar, ya que podemos debatir sobre muchas cuestiones, pero hay un asunto que nunca podrá ser para nosotros objeto de debate: nuestro derecho a existir como nación totalmente libre. Nuestra independencia es irreversible. Kosovo es un Estado. Por supuesto, tiene problemas, como cualquier recién nacido. Sin embargo, insto a todos a que vengan a visitar Kosovo y vean con sus propios ojos los progresos que hemos conseguido en forma conjunta.

También oímos las referencias que se hicieron al caso del Sr. Limaj. El Sr. Limaj fue inculpado por el Tribunal de Primera Instancia, como lo confirmó el Magistrado que presidía el Tribunal de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, y luego fue declarado inocente. Eso es justicia y, a diferencia de otros pueblos, no discutimos acerca de las conclusiones del Tribunal.

Se hizo referencia a una iglesia que se construyó en el centro de Pristina. Si bien no apoyamos ningún tipo de vandalismo, permítaseme decir que esa iglesia no es un monumento histórico. Esa iglesia fue construida durante el régimen de Milošević. No forma parte del patrimonio cultural; es una declaración política. De hecho, trabajaremos en estrecha colaboración con la Iglesia Ortodoxa Serbia en Kosovo para hallar una solución adecuada, pero llamemos a las cosas por su nombre. Queremos la paz. Queremos que existan relaciones de buena vecindad. Queremos la reconciliación. No obstante, estas no se pueden construir sobre la base de la negación.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.